

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	30	80
En Filipinas.....	100	100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Viernes 15 de Setiembre de 1871.

NUM. 489

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro móvil, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

EL PROXIMO IMPUESTO SOBRE EL PAPEL DEL ESTADO.

Coincidiendo con la publicación de la carta que M. Hyde Clarke, secretario del consejo de teneores de deudas extranjeras, instalado en Londres, ha dirigido al comisionado de Hacienda de España en aquella capital, han aparecido en *La Correspondencia* las declaraciones encaminadas a dar a conocer al público que el gobierno piensa reducir en 20 ó 25 por 100 los intereses de la deuda interior.

M. Clarke exige que antes de abrirse la suscripción al último empréstito, el gobierno español declare que los nuevos títulos estarán libres de toda contribución, gravamen ó descuento, porque con arreglo a las leyes y prácticas financieras del mundo, no puede un Estado imponer un tributo sobre un empréstito, etc.

Las mismas afirmaciones que hace M. Clarke pueden hacer los propietarios de títulos de deuda interior, añadiendo que los mas elementales principios de derecho estatuyen que un contrato bilateral no puede alterarse sin el previo consentimiento de ambas partes contratantes. Pero es el caso que a pesar de ese principio y de otras consideraciones, así como también de las declaraciones hechas por el Sr. Ruiz Gomez en su discurso-memorial del 4 de Agosto en las Cortes, parece cosa acordada la reducción de los intereses de la deuda interior, noticia que ha causado no pequeña alarma y grande irritación en el ánimo de los rentistas españoles. Razon hay para ello, porque supuesto el caso de fuerza mayor que aun cuando sea por un tiempo dado, obligue a los rentistas a hacer un gran sacrificio, los mas elementales principios de justicia y de equidad aconsejan que no se establezcan privilegios irritantes, y que la exacción que se impone a los propietarios de la deuda interior, alcance también a los de la exterior.

Harto han sufrido los intereses y los capitales verdaderamente españoles, merced a los águas y a los privilegios concedidos a los extranjeros, y buena prueba de ello es la horrible liquidación de la Caja de Depósitos, en la cual han sido sacrificados derechos y sumas respetables al sordo interés de una sociedad extranjera; demasiado han sufrido las pequeñas fortunas de nuestro país con provecho de las extranjeras, para que ahora se las merme y se las robe y se las declare de peor condición que otras. Acreedores con igual derecho, por título igual y tan respetable, son los teneores de deuda interior como los de la exterior. Negar esto, sería tanto como cerrar los ojos a luz; equivaldría a desconocer los fundamentos del derecho, de la justicia y de la equidad. Sería mas: sería vergüenza, una mengua para España y para los buenos españoles, a quienes se pretende hacer de peor clase que los extranjeros, a los cuales se trata de asegurar y garantizar el pago de sus intereses a costa de los de los españoles teneores de deuda interior. Esta es la clave. Se quiere desconocer, se pretende hollar un derecho sagrado, para robustecer, para afianzar mas y mas otro derecho no mejor que aquel. En una palabra, a lo que se va derechamente es a favorecer los intereses de los extranjeros con detrimento de los españoles: lo que se quiere es asegurar el pago del cupon exterior y especialmente del correspondiente al último empréstito, mediante un nuevo despojo que se intenta consumar con los teneores de deuda interior.

Esto se decía anoche y ayer en la Bolsa, en los círculos financieros, en todas partes. Por eso la actitud de los teneores de deuda interior, es según nuestras noticias, resuelta en este asunto, mostrándose decididos a la iniquidad y a la injusticia se consuman, a crear un conflicto, que aun siendo provocado por el Sr. Ruiz Gomez, nosotros deploraríamos porque el crédito de la nación española es cosa bien distinta del desdén progresista. La defensa, sin embargo, es natural, y lícito será reconocer que el derecho y la razón, la justicia y hasta el sentido común, están de parte de los rentistas españoles.

FOLLETIN.

LUZ Y SOMBRA,

NOVELA INGLESA

POR SIR EDWARD LYTON BULWER.

(Continuación.)

La señora Boxer abrió poco a poco el cajón de la mesa: en lugar del testamento encontró tres sacos de respetable tamaño llenos de oro.

Deslumbrada con su hallazgo, los sacos y empezó a contarlos en el momento en que el viejo salió de su cuarto, como si hubiera existido alguna especie de magnetismo entre él y su dinero.

Su ceguera le evitó el dolor terrible de ver la mano profana del ama Boxer palpando con avidez las monedas de oro; pero sintió el sonido metálico, y todo lo comprendió.

Este sonido le comunicó fuerzas; pero los enfermos y los viejos, sobre todo, son astutos, y no manifestaron por tanto ninguna sospecha.

Solo dijo con voz débil:

—Me parece que tomaria con gusto un poco de caldo, señora Boxer.

Cuando esta salió de la habitación, interrogó Simon a Fanny; y enterado minuciosamente de la operación de su por demás celosa sirvienta, mandó a la niña cerrar inmediatamente el mueble con doble vuelta, y tomando la llave, le mandó que fuese a buscar un notario, cuyas señas le dio, con la recomendación expresa de que volviera en su compañía sin perder momento.

La señora Boxer entró poco después de la salida de Fanny, con el caldo pedido por el viejo.

—Pobre Boxer, dijo este con maligna sonrisa toman-

les, la mayor parte de los cuales, representando incógnitas fortunas adquiridas a fuerza de trabajos y de economías, han adquirido sus títulos, a precios muy subidos, resultado natural de la confianza y del desarrollo de la riqueza que algún día dejaron sentirse en España.

Siendo, pues, tan sagrado el derecho y tan justa la queja de los teneores de títulos de deuda interior, no sería extraño que el eco de tan amarga queja resonara en el parlamento español, y que del seno de él surgiera una enmienda al proyecto del Sr. Ruiz Gomez, que declarase en iguales condiciones y sujetase al pago de los mismos tributos así a los teneores de deuda exterior como a los de la interior de todas clases.

Jamás, y así es la verdad, se ha dejado sentir como ahora, el bochornoso influjo del extranjero sobre España. Extranjeros son los que con el sudor y los millones de España han fundado en Francia una sociedad de crédito que ha llevado hasta los bolsillos prusianos el oro de los españoles.

Estranjeros son los que han conseguido del gobierno español y de las Cortes españolas que se arrebatare a los dueños y propietarios de depósitos en la Caja, la única garantía, la hipoteca que respondía de su tipo medio de 4 1/2 por 100.

Estranjeros son los únicos que guardan en sus gabetas títulos recibidos del gobierno español a 18 por 100.

Estranjeros son los que redactan en su idioma contratos que suscriben ministros españoles, que además renuncian ¡oh mengua! a las leyes de su patria, y la someten a las extranjeras.

Estranjeros son los que tienen hoy un derecho sobre determinado número de riqueza de nuestro suelo, derecho obtenido en virtud de otro contrato celebrado con un ministro de la revolución.

Estranjeros son los dueños, árbitros y señores del crédito, del nombre y de los destinos de España. Y a los extranjeros, en fin, se pretende favorecer con el proyecto del Sr. Ruiz Gomez, en virtud del cual se afianza el pago de la deuda exterior, despojándose de su derecho y de sus intereses a los poseedores de la deuda interior.

Plaudite cives.

DESCONCIERTO.

El de España es bastante regular por cierto, como también el negro porvenir que la aguarda, consecuencia precisa de los males que se presencian en la actualidad, amontonados unos tras otros, hasta que han formado un inmenso promontorio. Vista su enormidad y complicaciones, es suficiente para considerar que no habrá quien tenga la paciencia necesaria para ir desglosando de él todo cuanto se oponga a emprender la marcha regular que pudiera conducirnos a puerto de salvación.

El talento mas privilegiado tendrá que titubear para encargarse del arreglo de semejante desconcierto, al considerar que tiene que recorrerse un camino muy largo, en el que a cada paso habrá que tropezar con miles de escollos.

La administración de justicia, a pesar de la no movilidad de los llamados a ejercerla, sigue su marcha de siempre; y la de nuestra Hacienda se halla tan desorganizada, que no se hallará un hombre que con los conocimientos suficientes, acompañados de una voluntad de acero, se atreva a acometer la empresa de su desarrollo, por los infinitos obstáculos que tendrán que allanarse, en los que no entrarán por poco las influencias que se aglomerarán, sobre el que se preste resuelto a orillar esta grande empresa.

Es preciso no hacerse ilusiones: asunto de tan gran trascendencia, no se arregla con programas y discursos; para resolverlo, es preciso trabajar mucho y no marchar con la venda puesta; es indispensable corazón y buen tino y no dejarse intimidar por las dificultades; es necesario, en fin, un plan bien combinado y sobra de ánimo para reali-

zarle; no contando con estas disposiciones, es inútil intentar nada.

Ya ha llegado el tiempo de dejar a un lado las vacilaciones, y se acerca el momento en que habrá que cortar por lo sano; hay necesidad de reenfrenar las pasiones políticas para dar paso al patriotismo, y posponer a la grave cuestión de nuestra situación financiera todas las demás; si esto no se hace, estamos perdidos: ha llegado la ocasión de obrar con resolución, toda vez que es bien clara la desgraciada situación del Tesoro; cada día que nos hallamos paralizados atrasará mucho tiempo el remedio; hay, por lo tanto, que barrer los obstáculos que se presentan, dejando a un lado toda clase de consideraciones personales.

Si se sigue por la corriente emprendida, es fácil que todos aparezcamos iguales, y entonces si que habrá ocasión para la algazara general, y se dirán distintamente; alegrémonos, que ya hemos llegado al pináculo de los desaciertos; el desorden y los despilfarros se concluyen, pero ha sido por efecto de que no hay mas que malgastar; se llegó a concluir hasta el último residuo; contábamos con inmensos recursos y en breve toda España estará cubierta de acreedores, representando 36.000.000.000 de reales de las diversas clases de deuda pública que hay en circulación, apoyados por un enjambre de hombres desocupados, procedentes de las obras públicas que se hallan en suspenso; con los que hará con el inmenso personal del clero reclamando los haberes que no les han satisfecho; los maestros de escuela muertos de hambre, y los que dependen del presupuesto de clases pasivas, unidos también los miles de jefes y oficiales del ejército, separados de sus filas en situación de reemplazo; y en medio de tantas calamidades como han sobrevenido con su funesta gobernación, se destacarán las exclamaciones de los contribuyentes, manifestando que se hallan esquilimados con las continuas contribuciones que se les han exigido.

Como complemento de tamaño malestar, resonará en los oídos de la opinión pública, la gráfica palabra; ya somos felices; hemos logrado nivelar los presupuestos; no hay mas que un pequeño déficit, que ya en Consejo de ministros, acordaremos los medios de que desaparezca; entre tanto que se murmurará. En el acto de verificarse la revolución de Setiembre de 1868, se marchaba menos mal; los contratistas de obras públicas, ocupaban miles de hombres, en las obras que emprendían; los maestros de escuela comían, porque se les pagaban sus mezzuinas dotaciones; el presupuesto de clases pasivas, se satisfacía puntualmente, y no pesaban sobre él, los innumerables que han sido víctimas de determinada saña, por dar colocación a hechurzas nuevas; los curas y el culto abandonados a su mala suerte; de deuda esparcida por los diferentes mercados, no había la mitad en circulación, habiendo que adicionar, que el país ha satisfecho los excesivos presupuestos de gastos que se han impuesto, y todos se han consumido, con mas 5.000.000.000 de reales por los empréstitos realizados durante los tres últimos años, sin que a pesar de tantos sacrificios se haya llegado a nivelar los presupuestos. El mal aumenta y a pesar de estar tan claro, encontramos todavía inocentes que con la sonrisa en los labios creen que estamos salvados del naufragio, y calculen en su buen juicio que nos hallamos a punto de conseguir la felicidad: a estos hay que compadecerlos, siquiera por la credulidad que ostentan.

Desgraciadamente estas realidades son horribles: cuando se palpen los desgastados, serán las lástimas; pero llegará el día en que estos salvadores de la patria, dirán, creímos de buena fe, que así alcanzariamos la ventura de los pueblos, pero nos hemos equivocado y lo sentimos; esta es de seguro, la definición del caos en que nos han metido.

Tal vez lo último, será una bancarota inevitable; pero para cuando llegue este caso, lo probable es que presencien las ruinas del país, desde donde

no les alcancen las chispas de la hoguera que formaron, porque ya procurarán poner por medio bastante tierra, despues de salvar alguna frontera, en donde se limpiarán hasta el polvo de las suelas, y entonces se dedicarán a olvidar hasta el idioma del país que inmolaron a sus caprichos.

Duerman entre tanto los españoles con esos sueños triunfos, y coman con esos supuestos derechos individuales, que solo existen escritos, y arríen en esa quimérica fantasma del sufragio universal, en el cual se cobijan elementos suficientes para hacer que las autoridades puedan secundar los planes del gobierno, sirviendo de pantalla para sus descargos, y para allegar a la soberanía nacional, mayorías mas ciegas que cuantas hasta aquí se habían conocido.

Por su falta de prevision, lamentaremos los mas desastrosos resultados, efecto de las desacertadas medidas que se han puesto en práctica sin atender a que con ellas labraban la desventura de España.

CORREO ESTRANJERO.

A juzgar por lo que dicen los periódicos franceses recibidos ayer, en París se da como cosa resuelta que la Asamblea constituyente suspenderá sus sesiones el lunes próximo. Durante las vacaciones parlamentarias quedará en Versalles una comisión de 25 diputados, formada de ocho de la derecha, ocho de la izquierda y nueve de los diversos centros. Todas las opiniones estarán representadas y asegurado el desacuerdo para cuando sea necesario adoptar alguna resolución.

Por fortuna no se cree que este caso pueda ofrecerse. La comisión no ha de inmiscuirse en los asuntos del Estado. Se convocará rara vez, siendo su principal deber el de llamar a la Asamblea en la eventualidad de hallarse gravemente enfermo ó de morir el presidente de la república. En una palabra, será lo que fué la comisión permanente de 1848.

La Asamblea, entre tanto, se va con el corazón alegre (*de gaité de cœur*), satisfecha de haber conferido a M. Thiers un título que ni ha cambiado en nada la situación del país, ni le proporciona garantías de seguridad ninguna. Se va sin saber, oficialmente al menos, nada de cuanto atañe a la evacuación de las tropas alemanas. Se va sin haber resuelto la situación de 30.000 franceses que esperan el fallo de la justicia, y sin adoptar las disposiciones convenientes, necesarias, para la reorganización del ejército, donde hay 10.000 oficiales, cuyo estado há menester regularizarse, que aguardan en los regimientos la resolución del poder ejecutivo.

En cambio deja a Francia en manos de monsieur Thiers, el hombre indispensable, que ha pasado treinta años de su vida política (desde 1841 a 1871) haciendo la oposición a la monarquía constitucional del rey Luis Felipe, a la república que le sucedió y al imperio que vino despues. ¿Cuál ha podido ser su ideal político? Lo único que hasta ahora se sabe es que ha combatido todos los sistemas de gobierno, y que durante el periodo de inand, verdaderamente personal, que viene desempeñando desde el famoso pacto de Burdeos, no se ha decidido a poner en práctica ninguno.

Hemos hablado del término de la ocupación de las tropas alemanas, y debemos decir que todos los periódicos de París hacen notar el extremo silencio que el *Diario oficial* del gobierno guarda acerca de la evacuación de los fuertes del recinto exterior de la gran ciudad y de los departamentos limítrofes. Y en verdad que no se explica. El *Novelliste de Seine et Marne* afirma que el sábado último no había ya un solo alemán en Melun, añadiendo que en otras localidades se advertían grandes movimientos de tropas. La *Patrie*, diario de París, dice por su parte que en Nogent-sur-Marne los alemanes habían desarmado el reduto de Gravelle, cuyos cañones de grueso calibre se llevaban a la estación del ferro-carril del Este.

—Esa es la idiota que sostiene a su abuelo.

Todavía la llamaban así.

LIBRO CUARTO.

I.

Si alguna vez, lector, se te ha ocurrido examinar con el microscopio los seres animados que viven dentro de una gota de agua, te habrá chocado desde luego tan prodigioso fenómeno; despues tu sorpresa se habrá trocado en disgusto, y por último habrás formado la resolución de no volver a beber agua. Pero si al día siguiente has sentido sed, ya no verías agitando ante tu vista aquellos asquerosos seres que la vispera se habían manifestado en la gota de agua; la naturaleza sabe bien lo que hace, y lejos de inducirte a rechazar el vaso que tienes delante; lejos de inclinarte a pensar en los infusorios invisibles que a millares se inquietan, se desgarran y devoran dentro de aquel líquido, te obliga a que lo acerques magníficamente a tus labios y lo tragues con avidez y sin vacilar.

Pues lo mismo sucede exactamente con ese otro elemento, aun mas primitivo, que llamamos vida.

Embragado con las dulzuras de la existencia y mecido por las ilusiones de la inexperta juventud, si acaso has tenido necesidad de mirar algunos de los actos que rechazaba tu conciencia al través del cristal de aumento de la moral ó de la filosofía, seguramente habrás hecho esta reflexión:

—¿Cómo pueden existir tales cosas? Yo no habia sospechado siquiera su posibilidad; tratarse de no caer en adelante en semejantes errores... Ya que otra cosa no me quedará a lo menos la experiencia.

Al día siguiente todo se habrá borrado de tu recuerdo. La química puede analizar una gota de agua; no puede hacer tanto la filosofía con el corazón humano.

Para poder apreciar en conjunto la belleza de la creación, es inútil el microscopio; basta mirar la naturaleza

Los bávaros que ocupan a Fontenay, Rosny y Neuilly-sur-Seine, hacían preparativos de marcha al mismo tiempo que los acantonados en Charenton, Joinville y Saint-Maur, que esperaban la orden para ponerse en movimiento. Si además de esto se advierte que de Montmorency, Baubonne, Soiry y otras localidades de los alrededores los alemanes se han retirado sobre Meaux, para tomar el camino de Metz, no cabe la menor duda de que la evacuación es un hecho. Por lo visto, el *Diario oficial* de Versalles hablará del asunto cuando toda la evacuación se haya consumado.

Cuéntanse ciertos incidentes que han surgido entre Italia y Francia, poco favorables para mejorar el estado de sus mutuas relaciones. El gobierno italiano parece que pide la supresión del embajador francés en la corte pontificia, como consecuencia del disgusto suscitado por la posesión del convento de San Luis de Roma. Además, la circunstancia de haberse quedado títulos italianos en el incendio del Tribunal de Cuentas, el ministro Remusat ha manifestado a Italia el deseo de que se dieran los duplicados; pero se le ha respondido que el texto del convenio internacional tenia previsto el caso y garantizaba el beneficio de los títulos quemados. ¿Se habrá llegado tan pronto al terreno de los prestos? Por mucho que haya corrido Italia, y seguramente mucho es el camino andado por el gobierno italiano, no creemos que se encuentre en actitud de provocar a Francia, a pesar de sus desastres.

Sabido es que entre Austria y Prusia no se ha pactado compromiso ninguno en Gastein ni en Salzburgo. Dices, sin embargo, que el príncipe de Bismark y el conde de Beust convinieron en no abandonar al Papa, recomendando a los gobernantes italianos que no se estendieran demasiado en las espropiaciones de los conventos de Roma. Este espediente se explica en el gran canceller prusiano, por el deseo de calmar a los católicos del imperio de la Alemania del Norte; el ministro del emperador Francisco José, suponiendo que la especie sea cierta, habrá obedecido a miras menos interesadas, muy propias de la política austriaca. Falta ver ahora el proceder del gobierno italiano.

Lo que hemos anunciado acerca de las relaciones en el imperio austriaco se confirma. Las dietas provinciales enviaron al Reichsrath una mayoría favorable a la reforma de la Constitución en sentido federalista que se atribuye al gabinete Hohenwart. Creese, por consiguiente, en un cambio completo del pacto constitucional.

Los periódicos ministeriales dan el grito de alarma contra los peligros que amenazan a la Constitución actual del imperio, y sobre todo contra el elemento germánico que va a predominar en la monarquía. El partido llamado constitucional por su parte, seguro de ser derrotado en el Parlamento se prepara a adoptar una táctica parlamentaria no nueva en Austria y que, dicho sea de paso, en España se ha practicado con fruto: quiere retraerse y de este modo dejar solo al gobierno incapazándolo para tomar resoluciones legales.

La pasion de partido que en Austria también se exalta lleva a algunos periódicos liberales hasta proclamar la secesión, escitando a los siete millones de austro-alemanes, que en su concepto pagan la mitad de las cargas del Estado. No quieren consentir en que los esclavos cisleitanos les impongan la ley, y declaran que los constitucionales aguardarán con calma y entereza el momento en que otro ministerio les hable de conciliación. Como se vé la lucha promete ser rica en acontecimientos.

En Prusia el movimiento socialista se va aumentando. A la huelga de los obreros alfáñiles de Berlín, ha sucedido otra de los mecánicos, de los picapedreros y toneleros etc. No es extraño que el príncipe de Bismark, en medio de sus vastos planes políticos, se ocupe en hacer frente a la Internacional.

De San Petersburgo escriben que se esta for-

y admirar la gota de rocío temblorosa entre las hojas de un rosal brillando al contacto de los rayos del sol.

Diez años hace que murió William Gwatrey. Lector voy a conducirte a los mas pintorescos sitios de Inglaterra, en medio de aquellos paisajes que inclinan a la melancolía, y a los cuales debemos nuestras mejores poesías pastoriles.

El otoño empezaba a dorar los bosques de Winandermere, sucediendo a un estío de un calor y belleza poco frecuentes.

Si aquel año hubiérais visitado nuestros lagos y deseado gozar de los deliciosos pasajes que los rodean, habrais visto sin duda entre los grupos que se paseaban por aquellas riberas encantadas, dos personas cuyo aspecto habria excitado vuestro interés, y hasta me atrevo a decir que vuestra envidia.

Su belleza se alzaba admirablemente con el tranquilo paisaje, al que prestaba la animación de la vida humana. Igualmente hermosos, aquellos dos seres revelaban dos amantes, dignos, como dice Fletcher, de mirarse en la cascata fuente en torno de la cual giran las hadas a la pálida claridad de la luna.

La pureza y la inocencia se adivinaban en aquellos dos enamorados, semejantes en juventud y en hermosura.

El amor de aquella virgen era una de esas inspiraciones que brotan en la primavera de la vida, como brotan las flores en la primavera de la naturaleza.

Su amor no era el sentimiento que tiene que una existencia sea aborrecida por otra existencia, aunque la voluntad de una sea ley para la otra; no habia violencia; el desinterés y la mas completa abnegación parecían extraños a este sentimiento: en una palabra, era el primer amor.

El joven podia justificar el ejemplo de la seducción del corazón por el influjo de la mirada.

Pero no anticipemos acontecimientos.

Una señora de gran tono, acompañada de una hija suya de diez y ocho años, habia visitado los lagos ingleses el año anterior: encantadas con las bellezas de Wi-

mando una oposición formidable contra los alemanes. El gran duque heredero parece que se halla a la cabeza y como prueba se cita un acto bastante significativo cual es el haber despedido a todos los alemanes que tenía a su servicio. El emperador Alejandro continúa siempre afecto al nuevo imperio alemán; pero el partido moscovita se muestra firmemente decidido en contra y ni aun quiere mantener relaciones con personalidades germánicas. No hay para que decir cuánto agrada esta actitud de los buenos rusos a nuestros vecinos los franceses.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Tarragona, 12 de Setiembre de 1871.

RÓMULO, actual gobernador de esta provincia, ha hecho fijar entre los carteles de las esquinas un bando en que ordena cesen las iluminaciones públicas, toda vez que D. Amadeo solo aspira a conocer y apreciar las verdaderas necesidades del país, según ha manifestado. De todos modos, el número de candelas de barro y farolillos de papel destinados a la iluminación, eran escasos y de materiales y formas ridículas. He visto algunos de estos que parecían morriónes de la milicia nacional del año 23, contruidos con papeles viejos de música, pautas y escritos por chiquillos de escuela. Hasta los he visto de papel de multas, que eran por cierto los mas claros.

Se generaliza la costumbre de hacer tomar parte en los festines gastronómicos a los señores del ayuntamiento, los cuales son aquí gentes muy escogidas. El rey de la revolución ha visitado la linda ciudad de Reus, recorriendo la iglesia parroquial, el santuario de la Misericordia, la fábrica sedera, otras de tejidos de algodón, la de thampagne que tanto nombre alcanza ya, sin olvidar los cuarteles. Ya lo dijo D. Amadeo desde su llegada a España: *L'Armée c'est moi*.

Por lo indicado en mi anterior, fácilmente se comprenderá la falta de entusiasmo público, si se atiende a que los diarios hicieron insinuaciones demasiado francas a D. Amadeo para que rechazase las proposiciones de cualquier género que le hicieran los adictos oficiosos. En Vallís fue donde se manifestó la gente algo mas alegre, aunque muchos lo atribuyen a la satisfacción que les causó tener mucha tropa que vigilase aquella población, teatro de sucesos tristísimos hace dos años.

A su vuelta D. Amadeo fué respetuosamente saludado por los ayuntamientos de Selva, Riva, Alcover, Laplana, Espiuga, Montblanch y Vimbodí, en cuyas estaciones los chiquillos soltaban pajaritos, bailaban y cantaban al estilo del país.

Considero inútil decirlo, pero lo haré de una vez para siempre. En todas las estaciones hubo refresco preparado. El partido progresista *formosino*, ha corrido el velo a la austeridad. No quiere nebulosidad ni ocultaciones en materia de estómago. Quiere que todo el mundo lo sepa. El partido del progreso como a dos carrillos en todas partes, a todas horas, de cualquier manera y con cualquier pretexto.

Ayer mañana visitó D. Amadeo el presidio y el hospital de penados. Hubo su correspondiente catadura de rancho, entregando algunas monedas para que se repartieran entre los presos.

En las cárceles nacionales donde también estuvo, puso en libertad algunos mozos detenidos por andar a *pescozones* mutuos y promover camorras, escitados por ese tirano y cruel amor popular.

Un batallón del regimiento de Iberia, fué revistado por el rey de la revolución, acompañado de algunos concejales y el general Córdova, a quien cuesta muy caro el haberse vuelto progresista. ¡En qué mal hora se decidió! Anda siempre postergado a los alcaldes de monterilla, y es verdaderamente cruel la exigua representación que hoy se le concede al sucesor del *Gran Capitán*.

Ayer por la tarde recorrió D. Amadeo de Saboya las afueras de la ciudad, por donde se van a transformar antiguas murallas en nuevos paseos, regresando a las siete de la noche de su escursión al sepulcro de los Escipiones, inmediato a la carretera de Barcelona, distante una legua de esta ciudad.

El general Córdova, que andaba muy cariaticado con el papel de criado de un príncipe extranjero, que en sus respetables años le ha tocado, mira con gran admiración las tumbas de aquellos guerreros de la antigüedad, repitiendo quizá para sus adentros, lo que leían contemplando la estatua de Pompeyo. Si hubiera yo contado con la seguridad de su simpatía, de seguro le hubiese dicho: «Anciano general: a todos los grandes hombres les ha tocado su misión histórica. Medite usted ilustrísima, y verá que no cupo a aquellos héroes la dicha de ser progresistas radicales».

Dejenos por un instante pensamientos de tristeza, y pasemos a dar cuenta de inspiraciones de poetas radicales. He aquí una muestra que no me atrevere a calificar de *poesía libertaria*, según llamaba el insigne Estrada a la suya; pero de seguro tiene algo de *contraproducente*. En un soneto dedicado por un vate lemosino, se lee lo siguiente:

«Ciudad de monumentos laberinto,
que firme cual la roca en donde te hallas
supiste conservar ciclopeas vallas
que humillan a Toscana y a Tirinto.»

Esta indirecta es algo incisiva para el hijo del rey de Toscana; pero se calman los efectos con este élixir:

«Hoy eres otra vez ciudad gigante,
que cumple, no un deber, cumple un deseo...
al gritar: ¡VIVA EL REY! ¡VIVA AMADEO!»
¿A quién atribuirá el poeta el deseo?

Este terceto es eminentemente revolucionario y está en completa consonancia con las predicciones *setembrinas*. ¡Nada, nada respecto a deberes! El pueblo paga... y siga su curso la procecion.

Voy a terminar hoy con la noticia de un suceso que es objeto de diferentes comentarios. Dice un diario que se está repartiendo en estos momentos:

«Ayer se habló mucho del hecho siguiente. Ebre y salió de su casa a cosa de las cuatro de la tarde, vistiendo un traje ligero de paisano y acompañado de uno de sus ayudantes, se encaminó al muelle, embarcándose en la falua del cuerpo de carabineros y dirigiéndose al centro de la bahía, cerca del punto donde está trabajando la draga. Una vez allí, se echó al mar, estuvo nadando un buen rato, después regresó a la embarcación y luego a su morada.»

Continuamente nos anuncian los *novinistas*, infinidad de proezas de D. Amadeo de Saboya, sin olvidar desde luego, aquella *muletilla*.—*El rey vestía de simple particular*, teniendo buen cuidado de subrayarlo como lo vemos en periódicos varios. Pero es preciso confesar que esta vez ha traspasado los límites de las mil y una invenciones de los escépticos progresistas.

Siga pues la costumbre; siga la admiración y la loa radical. Siga la broma y en aumento el catálogo de calificativos con que se pretende adornar la frente del guerrero insigne de Custozza.

Sigan los radicales llamando al príncipe italiano rey radical, rey bueno, rey demócrata, etc., pero si este hace contemplar escenas como la del puerto de Tarragona, no estrañe que el pueblo al fijar en el su vista, exclame: REY AL AGUA.

DOCTOR TEMBLEQUE.

Hay que ser consecuentes: cuando un partido llega a ser poder, debe recordar las promesas que hizo cuando era oposición, y sobre todo, tener conciencia y no olvidarse de las impertinentes peticiones que lanzaban al gobierno moderado los progresistas de *La Iberia*, en su constante afán de pedir economías.

Al presentarse a la discusión de las Córtes los presupuestos generales de gastos é ingresos para 1868, hacían coro a *La Iberia*, que era la que llevaba la batuta, los diarios de su mismo color; tocaban al cielo con las manos, y elevaban hasta el sus gritos descomulgados.

Pedían con urgencia un arreglo territorial, diciendo que el establecido por D. Javier de Birgós no llenaba las condiciones propuestas; antes al contrario, que proporcionaba un cúmulo inmenso de gastos; que era necesario suprimir veinte provincias por lo menos.

Querían la supresión de una porción de audiencias.

Proponían suprimir el ministerio de Estado y que se agregase a una sección del de Gracia y Justicia, prestando que nuestras relaciones exteriores eran de escasa importancia, atendida nuestra actual situación.

Y llamaban con campana a la bancarrota que asomaba a nuestras puertas, porque el renglón de intereses de la Deuda ascendía en dicho presupuesto-reinro a 673.558.380 reales.

Visto lo que hoy sucede, no podemos menos de de sus declamaciones de entonces:

«¿Qué dirá el país que los contempla, teniendo en sus manos el manejo de los negocios públicos?»

«¿Quién no suelta una estrepitosa carcajada al observar los funestos resultados de su detestable administración?»

«¿Cómo es que se han olvidado de realizar siendo poder, lo que con tanto afán pedían a otros en la oposición?»

La embajada ó plenipotencia de la China, que se había suprimido por los moderados, fué restablecida por los progresistas, y buena prueba de ello es que disfrutaron este suculento bocado del presupuesto, el cimbro Pereira como ministro plenipotenciario, y el hijo de D. Nicolás María Rivero como secretario.

La de Constantinopla, que tampoco existía al hacerse la revolución, también la rehabilitaron de nuevo, y en ella se encuentran disfrutando de los aires de Asia y Europa, el pariente muy allegado del duque de la Torre, señor marqués de los Utiagares y el hijo del financiero Figuerola.

La asesoría general del ministerio de Hacienda, también como medida que obedecía al plan de economías progresista, se creó nuevamente como ha sucedido, respecto a la subsecretaría del ministerio de la Gobernación.

«Para qué han de sacarse mas textos? compárense estas economías, todas de nueva planta, y añádase, que los intereses de la deuda pública han obtenido un aumento de 606.000.000 de reales.»

Cuando se volvió hirieron su rostro los rayos del sol, rostro que hubiera cautivado el corazón de la niña de Delos.

Era Apolo, no el Apolo del Olimpo con su espléndida divinidad, sino el Apolo despojado de rayos y convertido en pastor; no el vencedor de Python, sino el Apolo melancólico, negligentemente apoyado, con la lira en la mano, en el tronco de una haya. Era, en una palabra, la encarnación del dios de la adolescencia, cuya morada es la tierra, sin haberse jamás remontado hasta las regiones celestes.

En este momento el perro saltó a tierra, y la de mas edad de aquellas señoras dió un grito de espanto que sacó al joven de sus poéticas meditaciones.

Desembarcó aceleradamente y llamó a su perro, y después se echó ante las damas con cierta mezcla de timidez y facilidad.

—Ignoraba, señoras, dijo, que estuviese habitada esta quinta; sus contornos son mi paseo favorito porque vivo cerca de aquí; perdónenme, pues, si os he molestado involuntariamente.

La belleza y juventud del desconocido causaron viva impresión en las mas jóvenes.

Aquella distinguida manera de presentarse, aquel indefinible encanto solo pueden adquirirse cuando se está espléndidamente favorecido por la naturaleza.

La antigua reina de los salones de Londres recordó su sonrisa mas dulce para saludar al desconocido, en tanto que su hija se inclinaba modestamente.

Las damas volvieron a su habitación, y el joven ganó su esquite.

Pocos dias después volvieron a encontrarse en una casa de la vecindad, y entonces se hicieron sus mutuas presentaciones.

El nombre del joven no era conocido de las damas; pero en cambio el de esta era perfectamente conocido de aquel.

Apenas lo oyó pronunciar palideció ligeramente, y el resto de la tarde huyó de ellas, manteniéndose alejado de la reunión.

«Si serán los progresistas consecuentes y liberales?»

«¿Estarán satisfechos de sus obras los de *La Iberia*?»
Cosas de chicos ¡Qué pronto han dado de sí lo suyo!

El propietario de la fábrica sedera de Reus que ha visitado D. Amadeo, dedicó en presencia de este una tela de gran mérito a doña María Victoria, que podrá convertirla en trajes de reina.

Con este motivo el monarca radical ha encargado algunas mas, que nunca serán perdidas si se atiende al lujo y ostentacion consiguientes en una corte.

Hemos oído referir; que si llegara el caso de no poder asistir el duque de la Victoria a la recepción de D. Amadeo en Zaragoza, lo hará en su nombre el general Concha su cuñado.

A la terminación del viaje, será destinado a una comisión importantísima y de toda confianza, el señor presidente del Ateneo militar.

Digna es de estima la prudencia y caballerosidad con que han procedido los oficiales de la guardia real; pero no por eso dejarán de mostrarse cuál corresponde a cumplidos caballeros españoles.

Alguien ha suscitado nuevamente la cuestión de preferentes consideraciones habidas con el coronel Carmona, única persona, ó mas bien la primera que se ha juzgado como a propósito para guardar la persona de D. Amadeo, y hay quien considera próxima la dimisión de los jefes y oficiales de la guardia referida.

Sin embargo, se ha dicho, que la prudencia aconseja a estos bravos militares solicitar el pase a otros cuerpos verificándolo uno por uno, hasta que se haya conseguido su objeto decisivo, esto es, abandonar la guardia de D. Amadeo de Saboya.

El gobernador civil de Madrid, Sr. Mata, se halla bastante preocupado por la desaparición de algunos periódicos ministeriales respecto de las separaciones de jefes de policía.

Son todos estos funcionarios patriotas muy recomendados por la *Tertulia progresista*, y grandes las exigencias para que vuelvan a ser repuestos. En vista de tal actitud de sus compatriotas, precisamente en la ocasión en que el anciano gobernador trataba de ser enérgico para combatir ciertas costumbres perniciosas a la sociedad, no fuera extraño presentarse la dimisión volviendo a su catedral y a sus discípulos.

El Sr. Zorrilla ha podido contenerle en los primeros instantes, habiéndole seriamente y sacudiendo sendos puñetazos sobre la mesa de su despacho.

Hoy es cuando yo necesito los míos, decía el retirado de Tablada; no me obligue V. a llamar a Becerra.

El día 13 del corriente se giró sobre Londres la suma de 300.000 rs., en una de las principales casas de banca de esta corte, por persona muy allegada a un gran personaje político de la situación. Por hoy no sabemos que se hayan hecho mas negociaciones de esta clase: sin embargo, presumimos que no habrá sido esta sola la libranza que se ha efectuado sobre aquella plaza; lo que sabemos es que la negociación indicada ha sufrido un quebranto de 16.125 rs., quedando reducida la suma a 283.875 reales; ¿Serán preparativos para irse poniendo en franquía, en el caso de que la situación se vaya a pique?

Dicen de Cádiz que, a consecuencia de la lluvia que inesperadamente sobrevino el martes, no pudo tener efecto la novillada dispuesta en honor del príncipe Humberto.

Desgraciado ha estado el hijo de Victor Manuel con las funciones de toros. En Madrid no pudo verificarse la corrida por falta... de toreros y en Cádiz ya sabemos la causa que impidió la novillada. Está visto que las costumbres españolas quieren permanecer desconocidas para los extranjeros.

El venerable general D. Lorenzo, que obra con la misma prudencia y patriotismo que si hoy viviera el difunto (son sus palabras), procura indicar todas las soluciones que dentro de la esfera militar son compatibles con el mejor servicio y la equitativa distribución de premios entre los jefes revolucionarios.

No sabemos si mereced a estos buenos deseos del Sr. Milans se llevará a término el ascenso del brigadier Ripoll a mariscal, reemplazándole en los cargos de brigadier y segundo cabo de Valencia el

Continuaron encontrándose muchas veces durante semanas y meses enteros; pero el joven demostró constantemente la misma reserva.

Pero la belleza de la joven acabó por sobreponerse a todo, venciendo al fin aquella aversión ó desconfianza. Las escusiones a las proximas montañas los reunieron con frecuencia, y el desconocido acabó por ceder ante el atractivo que había venido combatiendo desde el principio con tan tenaz persistencia.

Vivia en una pequeña habitación en la orilla opuesta del lago, y había pasado hasta allí su existencia en medio de una calma y una senci lez monásticas, al lado de jóvenes cuyos gustos eran semejantes a los suyos.

Su carácter parecía tranquilo y dulce, aunque bajo esta aparente debilidad se ocultaba un alma ardiente, un alma de poeta, cuya pasión iba manifestándose por momentos.

Jamás había dejado su hogar, y no conocía mas mundo que el que describen los libros de poesía y las novelas.

Los parientes con quienes estaba, un hombre ya viejo y dos señoras hermanas suyas, todos solteros, eran tan inocentes y poco experimentados como él en las cosas difíciles de la vida.

Era, en fin, una familia respetada de los ricos y bendecida por los pobres; de buena posición, piadosa y caritativa.

El joven parecía ser el heredero de aquella familia, y se llamaba Carlos Spencer.

Las señoras de quienes hemos hablado ya, eran Mad. Beaufort y su hija Camila.

Mad. Beaufort no había pensado en los peligros que podrían traer las demasiadas estrechas relaciones entre Camila y Carlos Spencer.

Camila no era su hija predilecta, porque toda la afección de su alma la poseía Arturo, hermano de aquella.

Arturo pasaba en el continente la mayor parte de su vida; tenía bastante talento para dejar de comprender que el día que él quisiera haría sin trabajo un papel distin-

Sr. Carmona, coronel de la comitiva del viaje de D. Amadeo de Saboya.

El Sr. Olózaga, que desde París se manifiesta como el maestro de ceremonias de la situación, dicen que ha dirigido una carta al Sr. Gaminde, encareciéndole la conveniencia de presentarse en Barcelona y saludar al príncipe de Saboya.

«Yo me alegraré mucho (dice D. Salustiano) de recibir telegramas de V. desde de Barcelona y hasta considero necesario que así suceda.»

No cabe la menor duda que estas fatuidades del maestro de capilla de la antigua *Tertulia de la Perla*, ha de producir un conflicto el día menos pensado.

El Sr. Olózaga manda hasta en las procesiones, y el mundo militar mira estos escosos del presuntuoso orador de la *salve* con notable desagrado.

Una de las personas que mas se han distinguido en sus trabajos para el buen éxito de la emisión de 600 millones ha sido el Sr. Olózaga.

Decía a cierto personaje francés, que en estos momentos no sabemos si sería M. Thiers: Tenga V. la mas completa seguridad en esta renta, pues yo mismo convertiré mis pobres ahorros en papel español.

«Y si los acontecimientos encaminan aquella nación a una catástrofe?»

«No tema V.; el gobierno español podrá imponer un tanto por 100 a su deuda interior; pero a la extranjera, ¡imposible! es mas, no lo permitiré!»

«¿Quisquae tandem!»

Parce que ha tenido lugar una sesión de confianza entre varias entidades revolucionarias, resto de la que ha quedado en Madrid, escudante del viaje, a la cual se presentó el presidente del gabinete Sr. Zorrilla.

Se habló de las personas que deben reemplazar a los Sres. Beranger y Córdova, y no se creyó por todos que precisamente debieran ser ministros de la corona.

Muchas eran las desconfianzas que se revelaban en ciertos semblantes; pero seguramente desvaneció todo temor D. Manuel con un puñetazo y estas palabras.

«Mientras tenga yo a mi mochales...»

Sin embargo, D. Francisco Serrano, es la constante pesadilla del orador de los puntos negros.

«¿Qué ha ocurrido en el presidio de Zaragoza, que según nos dicen han sido separados el mayor, el ayudante y el furriel de aquel establecimiento penal?»

Como las cárceles y presidios de España van haciéndose célebres desearíamos saber a qué causa obedece la medida a que nos referimos.

No sabemos si habrá contradicción entre los dos siguientes párrafos:

«De hoy a mañana dice *La Correspondencia*, se resolverá por el ministro de Gracia y Justicia la cuestión relativa al cura que pretende licencia para casarse por haber abandonado el gremio de la iglesia. La resolución, creemos que se dé de acuerdo con lo informado por el Consejo de Estado.»

El Imparcial dice en su número de ayer:

«Anteayer contrajo matrimonio en esta capital un sacerdote que fué católico con una señorita bastante conocida.»

Lo primero que se nos ocurrió al leer el suelto anterior fué preguntar como Quavedo: «¿Quién será ella? Y luego la duda de si sería el mismo clérigo que había pedido la licencia, pues no creemos que haya muchos sacerdotes que hayan abandonado el gremio de la iglesia católica.

Ya veremos como explican el hecho ambos colegas situacioneros.

Es grave el párrafo siguiente que publica *El Imparcial*:

«Las continuas luvias y las tormentas de estos dias producen daños de consideración en las carreteras ordinarias y en los ferro-carriles. Tenemos noticia de varios derrumbamientos de terraplenes y de puentes arruinados, y es menester que se ejerza gran vigilancia sobre esta clase de obras, sobre los túneles y demás análogos, a fin de evitar desgracias lamentables.

Al cabo de tantas y tan abundantes luvias, no hay terraplenes ni desmontes seguros, ni túneles que revestidos ó por revestir, dejen de inspirar justos recelos.

Llamamos muy particularmente hacia este asunto la atención de quien corresponda.»

En los ferro-carriles las reparaciones serán posibles, porque las empresas tienen interés en hacerlas; pero en las carreteras los daños serán irreparables, porque en el presupuesto apenas hay crédito para estas obras.

guido en sociedad; posea sus idades propias para que le encontrasen aceptables las jóvenes casaderas, y su amabilidad le granjeara el cariño de las personas que tenían con él trato.

Pródigo con ostentacion, conquistó a los treinta años una de esas brillantes reputaciones que son el constante anhelo de las hijas de buena familia.

Tal era precisamente el género de vida que la señora de Beaufort había deseado para su hijo, lo mismo que su padre, aunque este último fingiese que los triunfos de Arturo le desagradaban en extremo.

Este hijo formaba la esperanza de sus padres relativamente. Camila era para ellos cosa de poco valor.

«Podía su hija conservar el antiguo nombre de Beaufort?»

«No iría con su talento y su hermosura a ser el ídolo de otra casa?»

Cuanto mas brillante fuese su casamiento, tanto mas considerable debía ser su dote.

De todos modos, tenía que salir de la familia.

En cambio su hijo, bien amado, tan pródigo como era, necesitaba para el solo toda la fortuna de la casa.

Las quejas de la madre no procedían sin embargo de esto.

Flaca ya y ajada bajo sus ricos trajes, no podía perdonar los atractivos de Camila; y, como toda mujer débil convertida por la edad en sentimental, quería persuadirse de que su hijo no era capaz de experimentar el menor afecto.

El carácter de la señorita Beaufort era efectivamente apático y tranquilo, y su constitución a propósito para armonizar con uno de esos hombres amantes de la dulzura y de la debilidad en la mujer, en razón de su energía y de su fuerza personal.

Educada severamente y contrariada siempre en sus afecciones, se había concretado al cumplimiento de sus deberes, temiendo y respetando a sus padres, sobre todo a M. de Beaufort, sin osar oponerse al menor de sus deseos ni mandatos.

Dulce y cauderosa, tan alegre un día como otro,

Con las economías radicales, y unos cuantos aguaceros, van a quedar buenas las vías de comunicación. Será preciso que los viajeros aprendan a andar en zancos como los pastores de las landas.

Dice *La Epoca* y dice con razón.

«Cree *La Iberia* que sus predicciones de otros tiempos son las que han traído el triunfo de la revolución de Setiembre. ¿Cuánto tiempo cree *La Iberia* que se habría pasado predicando en Madrid y sus amigos predicando en el extranjero, si los compromisos del Sr. Topete por una parte y la actitud de la unión liberal por otra, no les hubiesen dado la mano para salir de la triste situación en que se hallaban?»

De algunos dias a esta parte se observa que se pagan mayor número de cupones, pero no por su orden correlativo, sino por el que conviene, lo cual quiere decir que se escogen las facturas de menos importancia.

No deja de ser esto muy ingenioso, por mas que el recurso esté ya algo gastado.

Un colega publica el siguiente curioso párrafo:

«Queríamos que los periódicos ministeriales se sirvieran decirnos si es cierto que el director general de Estadística, Agricultura, etc., etc., Sr. Moya; ha dispuesto que se haga algun trabajo estadístico sobre la *Infabilidad del Papa*. Si se nos contesta, dirigiremos otras preguntas no menos curiosas.»

Desearé ver la contestación para salir delasombro en que nos dejan las anteriores líneas.

Las aguas de la causa del asesinato de D. Juan Prim parece que van tomando otro corriente.

Según la *España Radical*, ayer estuvo a prestar una declaración en dicha causa el director del colegio.

No deja de ser esto extraño: el periódico citado pocos dias ha hizo algunas denuncias acerca de los abusos y escándalos del Saladero, y ya su director ha sido citado para prestar declaración en esta celebrísima causa, en la que con el tiempo no ha de quedar español sin estar complicado.

«¿Qué coincidencias tan raras! misterios son estos, y misterios que como los cometas, tienen cola.

Dice *La Correspondencia*:

«Se ha dispuesto que tan pronto lleguen a las inmediaciones de Melilla las tropas del sultan de Marruecos, se emprendan de nuevo las obras de desviación del río Ora.»

Suponemos que las tropas marroquíes vendrán a hacer levantar el cerco de Melilla.

Ya no nos falta nada. Hemos llegado tan alto que el sultan de Marruecos nos dispensa su protección.

¡Si el cardenal Jimenez y el emperador Carlos V resucitaran, con cuánta envidia nos mirarían!

He aquí el texto de una de las muchas proclamas incendiarias que circulan en Puerto-Rico y que prueba el estado en que se halla nuestra pequeña antilla, a consecuencia de la injustificable tolerancia del Sr. Baldrich y su reconocida ineptitud para el mando de aquella posesión.

Dice así:

«BORINQUEÑOS.

Contémosnos:

Somos 550.000 criollos. Catorce mil españoles infestan nuestra patria. Las armas de los indios—con su valor—sobrarian para arrojar al mar a nuestros opresores.

Quince mil abstenciones en la reciente lucha electoral son 15.000 votos a favor de LA SEPARACION DE ESPAÑA.

De los 10.000 reformistas los que no están ya con nosotros por la ley del progreso y de la razón serán mañana otros tantos soldados de la independencia.

«Hasta dónde han de alcanzar los límites de nuestra tolerancia!»

Ya tenemos el resultado de las reformas españolas; ley marcial, violación del domicilio, asesinatos en las calles de la capital.

Los diputados salen de la isla desengañados, huyendo, desesperados.

«Hasta cuándo! ¿Hasta cuándo!»

La revolución—el mártir Dávila lo dijo—la revolución solo puede salvarnos de tanta ignominia.

«¿Qué os falta? ¿Hombres?»

Nosotros somos el número; esto es, LA FUERZA; nosotros somos mas que la fuerza, somos el DERECHO.

«¿Qué necesitáis? ¿Armas?»

Ciento cuarenta hombres mal armados lanzo Céspedes en Yara contra España;

Cinuenta armó Mariño en Trinidad;

Catorce fueron los héroes de Capotillo en Santo Domingo!

¡No! ¡Estos climas no producen cobardes!
Decididos y unánimes.
De una organización bien entendida responde la organización de los comités reformistas; de la victoria responden nuestros corazones y nuestros brazos.
Decididos y unánimes.
El triunfo rápido como el rayo, glorioso como la libertad, indisputable como nuestro derecho, tendrá por corona:

¡LA INDEPENDENCIA DE LA PATRIA!
¡Viva Borinquen!
¡Viva Cuba libre!
¡Viva la revolución!
Agosto 1871.

EL COMITÉ REVOLUCIONARIO.
Hay un sello en la parte inferior y lado derecho con la estrella solitaria, una figura de mujer representando la república, y la inscripción «Comité revolucionario de Puerto-Rico».

Mucho trabajo ha de costar al sucesor del señor Baldrich el poner remedio a las calamidades que este ha desencadenado en Puerto-Rico.

El corresponsal en Madrid del *Diario de Barcelona* dirige a este colega la siguiente carta:

Madrid 10 de Setiembre.
No tiene ningún fundamento la noticia que han dado varios periódicos de que el Sr. Figuerola había ido a Lisboa con objeto de convencer al Sr. Fernandez de los Rios para que acepte el ministerio de Estado. A mi juicio hubiera podido conseguirse sin necesidad de que el Sr. Figuerola se molestara, pero es el caso que no se piensa en nuestro representante en Lisboa para el cargo de ministro de Estado y que el verdadero candidato a esta cartera y el que la ocupará antes de que las Cortes reanuden sus tareas es el mismo Sr. Figuerola a quien se supone en busca de ministro.

El completar el ministerio con la entrada del Sr. Figuerola supone lo que ya se decía ayer, esto es, la ruptura de los amigos del Sr. Zorrilla con los del Sr. Sagasta y la disidencia dentro del partido progresista. Las oposiciones se alegrarán de que sea el Sr. Figuerola ministro de Estado, pues si pensaban hacerlo blanco de un ataque no formando parte del gabinete, con mayor motivo y mas trascendentes consecuencias lo harán si es miembro del ministerio, toda vez que así pueden hacer extensivo al gobierno, aunque no haya gran razón para ello, los cargos que hacen al Sr. Figuerola. Además, dado el carácter aspero de este, y su acritud en los debates, es probable que sirva mas para comprometer al ministerio que para sacarle de apuros.

El gobierno está completamente decidido a llevar la cuestión del clero a las Cortes. No formará grande empeño en que se reduzca el número de diócesis, pero solo supondrá que existen para los efectos del pago de la asignación por el Estado los cinco arzobispos y treinta y tres obispos de que he hablado a V. en una de mis anteriores, dejando a los prelados que distribuyan estos haberes que lo juzguen mas conveniente.

Es cosa también decidida que el clero parroquial lo pague los ayuntamientos, y por cierto que es la idea se aprueba por las Cortes, prevén muchas personas que a los párrocos ha de pasar lo que a los infelices maestros de instrucción primaria; tal es el crédito de mal pagadores que han adquirido las municipalidades de España.

El duque de la Torre llegará a Madrid el 24 al 25 de este mes. Es de presumir que sin pérdida de momento tome una parte activa en la política, pues los fronterizos parecen bastante decididos a jubilarle, o por lo menos a prescindir por ahora de su jefatura, cosa que de seguro no llevará a bien el duque de la Torre.

Los Sres. Montero Rios y Mosquera van a Barcelona para sustituir al lado del rey a los Sres. Córdova y Beranger, que vuelven a Madrid.

La Agencia Fabra nos comunicó ayer los siguientes telegramas del extranjero:

Londres, 13, Setiembre.—En la Bolsa se han cotizado:
Consolidados ingleses, a 93 3/8.
3 por 100 francés, a 56 5/8.
3 por 100 español, a 34 1/8.

El premio sobre el empréstito es de 3 1/8 a 3 3/8 por 100.

Lisboa 14.—La ex-emperatriz Eugenia llegó ayer en el vapor correo de Southampton.

Estuvo descansando diez horas en el hotel de Europa. Fue a visitar a los reyes y marchó anoche con dirección a Madrid.

Hoy ha sido presentado a las Cortes el nuevo ministerio compuesto así: Fontes, presidencia del Consejo. Guerra y Hacienda, Sempayo. Gobernación, Muñoz Marina. Avellano. Obras públicas, Curvo. Negocios extranjeros y Justicia, Barjona.

SECCION DE NOTICIAS.

Hé aquí el programa publicado por la empresa del teatro titulado Salon de Balava, pasadizo de San Ginés, número 3:

Temporada de 1871 a 1872.—En la segunda quincena del corriente mes de Setiembre, abrirá sus puertas al público este lindísimo y elegante teatro, en cuya construcción, adorno, aparato escénico y comodidad para el público, no han escaseado gasto ni sacrificio alguno, tanto el dueño del local, como la empresa que lo ha tomado a su cargo.

En su solidez, gusto arquitectónico y buena distribución, se reconoce los grandes conocimientos de don Bruno Fernandez de los Ronderos.

En el rico techo que cubre la sala platea y en el telón de boca, lucen los pinceles de los reputados pintores señores Ferri, Bussato, Foreti, Marin, y el del célebre señor Vallejo, en la lámina *El Sueño de Beethoven* y retratos de artistas que ornamentan la escena.

Preciosos adornos dorados sobre carton piedra en fondo blanco, destacan por su buen gusto, y de verdadero renombre a los Sres. Lopez y Viviani.

Decoraciones todas nuevas, debidas al ventajosamente conocido pintor escenógrafo D. Antonio Bielsa.

En una palabra, la belleza y elegancia se encuentran combinadas con las grandes condiciones artísticas que posee el SALON, y con la comodidad de sus localidades.

EL GRAN CAFÉ DE GRANADA, que se halla situado en la planta baja del teatro, espacioso, adornado como los primeros de su clase, profusamente iluminado, con magnífico servicio y géneros de superior calidad, presta servidumbre al SALON por medio de dos anchas escaleras, además de la que tiene aquel para su uso particular.

Obras nuevas de reputados autores que posee la empresa, y otras que tiene ofrecidas, alternarán con las del repertorio antiguo que mas aplausos han merecido.

Compañía de verso.—Representante de la empresa, D. Simon Asensio.—Actrices.—Doña Emilia Llorente, doña Vicenta Sierra, doña Concepción Gomez, doña Maria Artigues, doña Rosario Herrera, doña Josefa Garcia, doña Enriqueta Gutierrez.—Actores.—D. José Cruz, D. Ricardo Sanchez, D. José Montenegro, D. José Mejejo, D. Juan Lopez Ruiz, D. Tomás Arroyo.—Apuntadores.—D. Antonio Navarrete, D. Antonio Pozo, don Francisco Riza.

Cuerpo coreográfico.—Director y primer bailarín, D. Marcos Diaz.—Primera bailarina, doña Marcelina Pe-

rez.—Doña Julia Senra, doña Enriqueta Lopez, doña Josefa Vera, doña Josefa Pujol.

Director de orquesta, D. Ildefonso Dupuy.

La orquesta se compondrá de veinte profesores.

Pintor escenógrafo y director de la maquinaria, don Antonio Bielsa.

Mueblista y guarda-ropa, D. Antonio Selgado.

Peluquero, D. José Requenses.

Precios de las localidades por funcion en el despacho.

—Palcos plateas con cinco entradas 8 rs.; butacas 1 1/2; delanteras de galería baja 1 1/2; primeras delanteras de galería alta 1 1/2; segundas delanteras de galería alta 1; asientos de galería baja 1; asientos de galería alta 1 1/2; entrada para palco 1.

Precios de contaduría.—Dos reales de aumento en cada palco y medio real en las demás localidades.

Nota. Cada funcion constará de un solo acto con su correspondiente baile.

Aviso.—Desde el día 10 del corriente mes, queda abierto el abono en la contaduría del teatro, de doce a dos de la tarde, con la rebaja de un 5 por 100. Como la índole de este espectáculo no permite establecer turno de funciones por día, se considerará este por el orden de las representaciones primera, segunda, tercera y cuarta.

Dícese que D. Amadeo regresará a Madrid el 25 del actual.

Los buques que componen hoy nuestra escuadra en las aguas de Barcelona son los siguientes: fragatas *Mendez Núñez*, *Villa de Madrid* y *Numanzia*; goleta *Diana*, y los vapores *Leon*, *Ulloa* y *Lepanto*.

Parece que en el barrio de Salamanca se está montando un establecimiento de baños de vapor que compita con los mejores del extranjero.

Se ha mandado dejar sin efecto el nombramiento de D. Pascual Fernandez para delegado del gobierno, cerca del Banco de economías.

Llamamientos para hoy 15:

Caja de depósitos.—Cange de nuevos resguardos, carpetas 1631 a 1730.—Pago de intereses del primer semestre, por nuevos resguardos carpetas 671 a 690.

Tesorería central.—Intereses del trimestre de Julio por billetes del Tesoro, facturas 1321 a 1350.—Idem del vencimiento de 31 de Julio, facturas 84 y 85.—Idem del cupon del primer semestre de 1871 de bonos, factura 297.—Idem de bonos amortizados en 27 de Diciembre, factura 396.

El cuadro sinóptico de las tareas judiciales, que ha de leerse en el acto de apertura de los tribunales, se formará con sujeción al modelo aprobado por el ministerio de Gracia y Justicia y contendrá, clasificados convenientemente y con la debida separación, todos los negocios despachados en el año judicial anterior por el tribunal supremo, las audiencias y los juzgados, con un resumen de los trabajos, según su clase, y de los terminados en cada tribunal.

Dice *La Correspondencia*:

«Nada ha resuelto aun el gobierno sobre el aplazamiento de las elecciones municipales de Puerto-Rico, acordado por el capitán general de aquella isla, Sr. Baldrich, ni creemos resuelva nada hasta que el nuevo capitán general, Sr. Gomez Pulido informe al gobierno de cuanto ha ocurrido para tomar el Sr. Baldrich dicha determinación.»

En breve se publicará una disposición del ministerio de Gracia y Justicia relativa a cementerios para los no católicos, fijando los derechos de la Iglesia y las consideraciones que, a juicio del gobierno, se deben a la libertad de los particulares.

Con esto podrá evitarse que los ayuntamientos incurran en el desagrado de los gobernantes como ha ocurrido recientemente en Cuenca, en cuya provincia han sido multados por el gobernador varios municipios por no haber demarcado en los cementerios católicos un lugar para los protestantes, criminales, ateos y demas individuos pertenecientes a la comunión católica.

Ha sido nombrados oficiales de las administraciones económicas de Alicante, D. José Nuñez Fernandez, de Teruel, D. Manuel Martinez Velasco y de Alava, D. Vicente Sanchez.

D. Benigno Perez ha sido nombrado jefe de caja de la administración económica de Segovia.

La dirección de Instrucción pública convoca con arreglo al reglamento de exposiciones nacionales de bellas artes, a los artistas espositores para el día 21 del corriente, a la una de la tarde, en el salón de subastas del ministerio de Fomento, donde se verificará la votación de los vocales de libre elección del jurado que ha de entender en los asuntos artísticos referentes a dicho certamen. El derecho de elector se justificará con la tarjeta expedida por la secretaría del jurado al hacerse cargo de las obras que se presenten.

Desde el día 15 hasta el 30 del corriente mes queda abierta la matrícula de la escuela diplomática en la secretaría de la misma, sita en el archivo histórico nacional, calle del Leon, casa del Nuevo Rezado, de diez de la mañana a tres de la tarde.

Ayer tarde a las cuatro llegó a esta capital la esposa de D. Amadeo, procedente de la Granja.

Procedente del mismo punto llegó también anoche el batallón cazadores de Arapiles y hoy debe verificarse el de Figueras.

Mañana viernes darán principio en la escuela nacional de música los exámenes extraordinarios para los suspensos y no presentados en el mes de Junio. Asimismo se admitirán los numerosos alumnos presentados con el carácter de enseñanza libre.

El 2 de Octubre se inaugurarán las clases, que prometen estar muy concurrenciadas, habiéndose adoptado para las de piano, próximos los informes de una comisión de profesores y la aprobación del director de la escuela, señor Arrieta, un nuevo método de enseñanza, compuesto por el señor Mata y publicado por el editor señor Toledo, cuya obra se regalará por mano del señor ministro de Fomento el día del reparto de premios a todos los alumnos que los obtuvieron en los ejercicios públicos verificados a la conclusión del curso académico pasado.

El Sr. D. Manuel Arriola se ha encargado del departamento de liquidación de la Deuda, y D. Antonio Baeza del cargo de segundo jefe del mismo departamento.

El Sr. D. Gregorio Zaparría ha quedado al frente de la secretaría de dicha Dirección de la Deuda.

En breve aparecerá en la *Gaceta* un decreto del ministerio de Gracia y Justicia, convocando a oposición para ingreso en el cuerpo de aspirantes a la judicatura.

En el arreglo del ramo de comunicaciones parece se suprime el cargo de subdirector, si bien el que actual-

mente desempeña este cargo quedará de jefe de sección.

También se dice que si bien en el ramo de Correos no habrá gran variación en el personal subalterno, no se alterará lo propio con los altos empleados, de los que pocos continuarán en sus puestos.

SECCION DE PROVINCIAS

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.
Barcelona 12 de Setiembre.

Hace unos días que llegó a esta capital el famoso Milans del Bosch, siendo según parece su misión, como la de algunos otros, la de preparar el entusiasmo que espontáneamente recibe D. Amadeo por los pueblos que visita.

El día 8 del actual tuvo una entrevista con el subintendente de este ejército, a quien trató severamente por el gravísimo motivo de que las habitaciones que en la capitania general ha de ocupar D. Amadeo durante su permanencia en ésta, no estaban convenientemente preparadas para alojar al primer soldado del ejército.

Posteriormente ha tenido tambien con el ayuntamiento otra parecida entrevista, acusándole de poco progresista (cuando es sabido que es el nombrado por el general Gaminede) y tratando a dicha corporación como al subintendente y por los mismos motivos: como aquella contase que carecía de los recursos necesarios para el objeto que pretendía Milans, mandó llamar a los coroneles de los regimientos de caballería Tetuan y Alcantara, de guarnición en esta capital; ignoro lo que pasará, pero lo cierto es que las habitaciones que ha de ocupar el rey demócrata, están lujosísimas sin que haya costado nada el ayuntamiento.

Dice *El Propagandista* de Alcoy:

Corren rumores que los dueños o directores del escandaloso juego de la *ruleta*, establecido en el café del Comercio de esta ciudad, han presentado respectiva matrícula a la autoridad, y como nosotros lo dudamos, estimáramos que el señor alcalde manifestase, aunque por cortesía, lo que haya de positivo sobre el particular; pues si fuese cierto, ya deberían derogarse algunos artículos del Código penal reformado, y parte del reglamento de ortilla de la guardia civil que, a no dudarlo, tan eficazmente encarga la persecución de juegos prohibidos (en ellos la *ruleta*) y recolección de las licencias que en casos dados presentasen los jugadores.

No es solo en Alcoy donde el juego va tomando grandes proporciones. Véase lo que a este propósito dice *La Revolución Española* de Sevilla:

«Unimos nuestra voz a la de otros colegas de esta capital que censuran justamente las grandes proporciones que el vicio del juego ha tomado en nuestra población, no por el número de los garitos, sino por la preponderancia, la celebridad y la casi publicidad de algunos de ellos. Mas de uno hay en gran escala, de los cuales todo el vecindario tiene noticia y solo el gobierno ignora su existencia, toda vez que no se mete con aquellos focos de escandalosos lucros para unos y de ruina para muchos, cuyas ilícitas ganancias y pérdidas se comentan públicamente cual si fuesen operaciones bursátiles u otros negocios de buena ley.

Los aludidos establecimientos, si tal nombre merecen, pasan por potencias superiores a todo, en mengua de la dignidad del gobierno que por su propia honra debería hacer algo en el asunto de que se trata, siquiera para manifestar que no le es indiferente la moralidad pública.»

Leemos en *La Palma* de Cádiz del martes:

«¿De qué color?—El príncipe Humberto presidirá esta tarde una corrida de novillos. Según nuestras noticias, irán muchas personas a la plaza con el objeto de ver el color de la camisa elegida por S. A. para presentarse en el palco de la presidencia.

Si al teatro la llevó azul, ¿cómo la llevará a la plaza de los toros?»

En la tarde del domingo tuvo lugar en la cárcel alta de Granada un suceso desagradable.

«Parece ser que uno de los centinelas intimó por tres veces a un preso la orden de retirarse de la reja a la que estaba asomado contra lo que está mandado; y no habiendo obedecido le disparó un tiro, causándole dos heridas leves por fortuna. Amotinados los presos de los patios, arrancaron multitud de piedras y ladrillos para resistir al alcaide, quien no se intimidó por ello y que, coloso en el cumplimiento de su deber y sin temer alguno, bajó a los patios acompañado de cuatro números de la guardia y tres dependientes del establecimiento; debiéndose a las oportunas, acertadas y eficaces medidas que adoptó el Sr. Soria, el que a la media hora quedase completamente restablecido el orden, sin tener para ello que apelar a medios violentos.

El gobernador militar de Málaga, según los periódicos de la localidad, por disposición del capitán general del distrito ha suspendido la salida hasta nueva orden del vapor correo de los presidios que debió salir de aquella ciudad el miércoles.

El gobernador civil de Málaga ha publicado con fecha 9 del corriente para conocimiento del público la siguiente comunicación que en 20 de Agosto le pasó el director general de establecimientos penales:

«Llamando la atención a la autoridad militar de Ceuta, las re etidas estafas cometidas por algunos penados del presidio de aquella plaza, procuró indagar los medios de que se valen para llevarlos a cabo; y habiendo averiguado que el principal de todos ellos era la correspondencia, con datos, noticias y detalles falsos, aunque perfectamente estudiados y referidos, dictó sus disposiciones y las formalidades con que debían entregarse los certificados que se recibieran en aquella administración.

—Puestas en práctica las indicadas providencias, bien pronto dieron por resultado la ocupación de unos cuarenta certificados, que las personas a quienes iban dirigidas no querían recibir, suponiendo eran producto de alguna mala voluntad, por cuya razón las rechazaban.

—Mas abiertos por fin las cartas, se encontró que debajo del certificado contenían un segundo sobre con nombre supuesto, según las instrucciones dadas seguramente, para la persona consignada en el primero, pues a pesar de la sutileza de los estafadores, se presume con fundamento, que aquel oculta el del confiado autor de la estafa, de acuerdo con su agente, auxiliar o cómplice, residente en la población.—Hecho el reconocimiento de todos los certificados, se han ocupado por valor de cerca de cuarenta mil reales, que la autoridad militar ha devuelto a sus dueños por conducto de los cónsules, los que pertenecían a extranjeros, y de las autoridades respectivas, los procedentes de la Península, dejando abierto el procedimiento en el juzgado de la comandancia general para lo que pueda convenir.—Mas como quiera, que a pesar de todo, y de la vigilancia que se continúa ejerciendo, se ha de temer que los estafadores no desistan de sus depravados y criminales intentos, esta dirección general ha creído oportuno enterar a V. S. de los procedentes pormenores, con objeto de que los haga saber al público a fin de evitar toda sorpresa, y que se cometan las estafas que se invierten en lo sucesivo.»

De la edición de la tarde del *Diario de Barcelona* del martes tomamos lo siguiente:

«La historia del secuestro del propietario de Olesa va desarrollándose, hallándose, según parece, relacionado con él la falta de libertad en que se halla una persona de esta capital. Cuando los secuestradores se hubieron apoderado del Sr. Diomedes, que así se llama el secuestrado, lo condujeron a una cueva, en la cual apenas podía moverse. Exigieronle la cantidad de 6.000 duros, y como no pudiera aportar mas que 600 ofrecióles esta cantidad, que la aceptaron con promesa de soltarle, la cual no cumplieron. Y como le amenazaron que le matarían si no entregaba la cantidad pedida, dijoles que si pudiese ver a su apoderado de Barcelona, en cuyo ensanche tiene dos fincas, podría reunir los 6.000 duros, a lo cual contestaron que le escribiese una carta, y como dijese que no sabía leer ni escribir, ofrecieronle acompañarle.

Pasando por veredas, y atravesando la cordillera del llano, por uno de los torrentes que hay en Gracia llegaron a la calle de la Diputación, donde se halla establecida la Alcaldía pedánea del Ensanche y desde aquella distancia enseñóles frente a aquella una barbería en la que vive el apoderado. Dos hombres armados con trabucos ocultos debajo de la manta custodiaban al secuestrado Diomedes, mientras otros dos entraban en la barbería diciéndole al dueño de ella que su principal deseaba verle.

Hízole presente este lo que pasaba; manifestó el barbero que miraría de reunir alguna cantidad, y creyendo sin duda los secuestradores que era mejor llevarse en rehén al apoderado, dejando en libertad el secuestrado para que este pudiese reunir con mas facilidad el dinero, así lo hicieron, y se llevaron al dueño de la barbería conviniendo antes que se pasaría a saber si el dinero estaba reunido y que siéndolo se indicaría la persona a quien debía entregarse, la cual aguardaría en la plaza de Cataluña. Todo esto pasaba en la ciudad misma de Barcelona entre ocho y nueve de la noche del domingo último en las inmediaciones de la alcaldía pedánea del ensanche.

El secuestrado una vez en libertad dió parte de lo ocurrido a la autoridad, y esta dispuso que se apostaran algunos de sus dependientes para ver si se podía descubrir a los secuestradores. Ayer presentaron en la barbería una mujer y un niño con una carta del dueño para saber si estaba arreglado el asunto; mas los agentes de la autoridad los detuvieron y pusieron a disposición del alcalde primero constitucional, y éste a la del juez de primera instancia del distrito de las Afueras, quien está practicando las oportunas diligencias en averiguación del paradero del barbero secuestrado. Inútil es añadir que no pudo ser habido el sugeto que debía esperar el dinero en la plaza de Cataluña.

La Convicción de Barcelona dice en su número del miércoles lo siguiente:

«Ayer decíamos que muchas familias se habían negado a hospedar en su casa a algunos de los acompañantes de D. Amadeo; a esto debemos añadir que muchos de los viajeros oficialmente llegados a esta capital, han tenido que buscar alojamiento en algunas fondas, y lo propio sucederá con los que vengan mas tarde; pues que los señores concejales y alcalides, so pretexto de estar ausentes y tener pequeñas habitaciones o tiendas los otros, se han negado a recibirlos en sus casas; pero aun esto es cosa de poca monta comparada con la noticia que vamos a comunicar a nuestros lectores.

Es el caso que se ha pedido por la autoridad competente, a las familias mas acomodadas de esta capital, que presten muebles y demás utensilios con los que alhajar la morada de D. Amadeo; pues bien, la respuesta ha sido negativa. ¿Que vengan luego predicando entusiasmos los situacioneros!

Las gentes conocerán perfectamente la índole del bullicio, porque ya hoy se ven caras desconocidas por las calles, y no se nota aquella animación peculiar a la vigilia de una fiesta, sino una animación *sui generis*; si se habla del viaje es para desaprobarle, las calles no se adornan y los particulares hacen el propósito firme de cerrar sus balcones, de no adornarlos y de no salir a la calle por aquello de que hombre precavido vale por dos.

Únicamente el casino progresista, la diputación, la audiencia, la Gobernación, los establecimientos públicos, las loterías y demás dependencias del Estado es donde se nota alguna animación, así como tambien en los cuarteles.»

VARIEDADES.

REVISTA DE TEATROS.

Flor de Aragon.—Flama a la hija del fuego.

Anteanoche salimos agradablemente impresionados del teatro-circo del Príncipe Alfonso.

Acababa de representarse por vez primera la zarzuela en un acto *Flor de Aragon*, obteniendo un éxito completo, y siendo llamados sus autores al palco escénico.

Creíase generalmente que el gusto de nuestro público estaba ya tan pervertido, que solo aplaudía las chocarrerías e insolencias del género *bufo*. Los que asistimos a la representación de *Flor de Aragon* pudimos convencernos de lo contrario.

Flor de Aragon es una flor de esquisito y delicado aroma; es una zarzuela escrita en fáciles y sonoros versos, sin chistes de mal género, sin ofensas a la moral y sin la obligada exhibición de pantorrillas de las suripatas.

Su argumento es sencillito é interesante. El duque de Benavente, partidario denodado de Felipe V, primer rey de la casa de Borbon, al regresar de Francia con su hija María, preciosa doncella de quince años, que acaba de salir de un colegio de Bayona, se ve obligado a detenerse en los Pirineos, acometido de una súbita y peligrosa enfermedad.

La guerra civil entre los partidarios del descendiente de Luis XIV y los del archiduque ardía a la sazón en toda su fuerza: Aragon y Cataluña eran su principal teatro y donde contaba con mas secuaces el pretendiente austriaco.

La situación del duque de Benavente, enfermo, sin mas apoyo que el de su tierna hija y rodeado de enemigos, era muy crítica. Disfrázase de campesino, y tan pronto como el estado de su salud se lo permite, escribe a su rey dándole cuenta de su situación.

Felipe V le proporciona medias de salir, y le propone al marqués de Artal para marido de su hija.

El marqués de Artal es un militar apuesto, noble y denodado capaz de hacer la felicidad de cualquier hija de Eva si puede ser feliz una mujer con un consorte que la dé por rivales a todas sus hermanas en Cristo.

Al llegar las proposiciones del rey el corazón de María no era ya libre.

Durante la enfermedad de su padre, otro apuesto mancebo de maneras distinguidas, de buen porte y conversación galante y agradable había encendido en su pecho la llama de los amores.

Aquel joven guardaba un riguroso incógnito; y María para contrarrestar los ruegos de su padre y

la orden del rey necesitaba al menos saber el nombre de su galán caballero.

A todo esto el duque de Benavente, restablecido de sus dolencias, se apresura a hacer los preparativos necesarios para volver a la corte, dejando las agrestes crestas donde mora, no solo por librarse de los peligros personales que allí corre, sino principalmente porque comprende que no es el lugar mas seguro para su hermosa María un sitio frecuentado por los soldados de los dos bandos.

Sus temores no eran infundados: la misma noche señalada para su partida, María estuvo a punto de ser robada por un oficial que se había prendado de sus gracias.

El desenlace es natural. El oficial raptor es el mismo marqués de Artal, que no conocía ni a su futura ni al duque. Su situación es comprometida y difícil. Ser desleal antes de ser esposo no es una buena recomendación matrimonial. El marqués sale, sin embargo, airoso del paso, pidiendo de nuevo al duque la mano de su hija para su amigo el conde de Villa-Real, que es precisamente el amante correspondido de María, que había ocultado su nombre por razones idénticas a las que tuvo el duque para adoptar su disfraz de campesino, es decir, por ser partidario de Felipe V, y hallarse en una comarca enemiga.

María y el conde se casan. Nosotros les deseamos toda clase de felicidades y una larguísima cosecha de hijos con tal que todos sean, como sus nobles padres, partidarios de los Borbones.

Como prueba de la belleza de la versificación, haremos solamente dos citas. Es la primera la relación que hace María de sus amores, y en la segunda se delinea el carácter del marqués:

María.

En aquel valle tranquilo que en el fondo de esta sierra al principio de la guerra nos dió misterioso asilo.

Pasaba mi soledad en dulce y serena calma, cuando a destrozarme el alma vino vuestra enfermedad.

Durante vuestra dolencia, acertó a pasar un día, un cazador que solía cazar allí con frecuencia.

Era gentil y galán, era discreto, amoroso, y yo perdiendo el reposo ¡ay! quise bien a D. Juan.

D. Juan se llamaba, si, y sus palabras sentidas las escuché repetidas con placer dentro de mí y fueron nuestros amores aguas de un manso arroyuelo, gracioso río del cielo sobre dos tempranas flores.

El marqués de Artal.

Y si me parece fea, y si luego no se ajusta su condición a la mía, y si resulto una arpa, y si por fin no me gusta, un hombre de mal calibre no comete la imprudencia de arriesgar su independencia; no por Dios, quiero ser libre: quiero gozar sin medida entre matizadas flores del placer y los amores con que el mundo me convida.

Quiero, pues me hice soldado, buscar de una en otra tierra los azares de la guerra, que es muy honroso cuido.

Quiero el afán, la inquietud, espacio donde volar, y quiero, en fin, disfrutar de mi ardiente juventud.

La música tambien es preciosísima, sobre todo el coro de introducción, la *romanza de María*, que cantó la Cuarenta con mucha afinación, el *aria de Bruno* y una *jota coreada*. Estas dos últimas piezas merecieron los honores de la repetición.

El autor del libreto es el Sr. D. Federico Fernandez San Roman, a quien enviamos nuestra mas cordial enhorabuena. El Sr. San Roman es bien conocido en Madrid como oficial distinguido y pundonoso del cuerpo de estado mayor. Ahora ha querido y ha logrado, como Ercilla, como Garcilaso, tejer con los laureles de la milicia los no menos valiosos de la poesía.

La música está escrita por D. Benito Monfort, ilustrado compositor desconocido en España, y que ha tenido muy buen acierto en la elección de la obra en que se ha dado a conocer.

Ya que hablamos del teatro del Príncipe Alfonso, justo es que consignemos algunas palabras al gran baile fantástico mágico *Flama a la hija del fuego*.

Lleva a la fecha cerca de 40 representaciones, en las que el afortunado coliseo del Sr. Rivas ha estado completamente lleno. Basta sentar este hecho para probar cuán vivamente ha llamado la atención del público de la corte el mencionado baile. A la verdad que no podía menos de ser así. Todos cuantos espectáculos parecidos habíamos presenciado, han quedado oscurecidos. No es posible ver a *Flama* sin creerse trasportado a la región de los sueños. El Sr. Rivas ha echado el resto, como suele decirse. Para este espectáculo se ha puesto a contribución toda clase de maravillas y bellezas obedeciendo a la vara mág

ser del bello sexo, pero que sea *todo fuego*, nada menos que una hija de las llamas. El sabio astrólogo mira de alto a bajo al ardoroso príncipe, se sonríe maliciosamente, pero acude a sus deseos, y en un *quitame allá esas pajas* transforma las rojizas llamas de una encendida caldera en una preciosa, ligera y aérea muchacha, cuyo cuerpo lejos de producir sombra, vibra resplandores y cuyo corazón es una áscua ardiente.

El príncipe no cabe en sí de gozo. Sus trasportes de alegría al encontrarlo que con tanto anhelo buscaba, pueden figurárselos nuestros lectores. Pero en este mundo sublunar nada hay duradero. La observación no es muy nueva, pero no por eso deja de ser exacta.

Qué es lo que le pasa al príncipe con *Flama* no lo sabemos a punto fijo; tiene lugar entre bastidores: pero es el caso que a poco sale huyendo de su adorado tormento en busca de auxilio.

Afortunadamente para él encuentra otras bellas menos fogosas, mas suaves, de luz templada y celeste, las *estrellas mágicas*, que le amparan, le protegen y le defienden de las persecuciones de la ardiente *Flama*, con tanta ansia deseada y tan fácilmente relegada al olvido. *Flama*, despedida, huye a su encantado palacio.

Quizás el autor de *Flama* se ha propuesto demostrar la escasa duración de las pasiones vehementes, quizás dar al bello sexo una enseñanza provechosa; quizás entró en su pensamiento hacer una paráfrasis del proverbio inglés *love me little, love me long: amame poco, pero amame mucho tiempo*.

La *Pinchiara* baila, como de costumbre, admirablemente. Ligera, fantástica, ondulante como las llamas, en el paso denominado el *delirio* está arrebatadora, y no hay noche en que no se vea obligada a repetirlo en medio de los estrépitos aplausos de todo el público.

SECCION EXTRANJERA.

LOS CONSEJOS DE GUERRA DE VERSALLES.

Nos habíamos propuesto completar los interrogatorios de los 17 primeros acusados juzgados por el tercer consejo de guerra, con un sucinto resumen de las declaraciones de testigos que llegaron a última hora, y de los defensores de los respectivos acusados. Pero, dictada ya la sentencia, y habiendo establecido la culpabilidad de cada acusado, ofrecen escaso interés esos pormenores. Creemos, por consiguiente, mas oportuno extraer el

Proceso de Rossel.

La sala del consejo estaba cajada de gente el día 8, señalado para la vista del proceso de Rossel, que es una de las mas notables figuras de la Commune y mas simpáticas para el público. La entrada del acusado produjo viva sensación.

Es un hombre alto, seco, de facciones regulares, pero angulosas; su demarcado rostro es muy pálido y a veces livido. Bajo su frente poco elevada, y en el fondo del arco de sus cejas, profundo y sombrío, brillan unos ojos azules, muy próximos a la nariz, que es recta y larga. Sus facciones ofrecen los rasgos característicos de la raza bretona, y se da cierto parecido, quitándole el bigote, con el de Bonaparte, primer cónsul. Viste de negro muy correctamente, de paisano, y no ostenta en sus modales la necia vanidad de Assi.

Después de la lectura del acta de acusación, el presidente procede a su interrogatorio. Rossel se espresa bien; sus respuestas son claras y terminantes, tal vez no del todo verídicas; pero en todo caso no se pierde una palabra. Su tono es breve, la voz seca y un tanto impasible.

Cuando Rossel fué nombrado delegado de guerra en reemplazo del general Chabre, su elección fué debida a la influencia de varios individuos de la Commune partidarios de la guerra a muerte.

«Se nombramiento, decía el 3 de Mayo un periódico, hará una mas cruel la situación de los infelices habitantes de París. Rossel es conocido por la violencia de su carácter, inflexible hasta la ferocidad. Hace algun tiempo presentó su dimisión como presidente de un consejo de guerra porque le pareció que la comisión ejecutiva se mostraba demasiado sentimental al examinar las sentencias de ese consejo. Rossel es hombre capaz de fusilar a cualquiera que intente la menor resistencia civil o militar. Pide la comisión su concurso completo y absoluto, lo cual quiere decir que necesita un poder dictatorial, para no sucumbir bajo el peso de las circunstancias, como él mismo ha dicho. Va a inaugurarse, por consiguiente, otro período de terrorismo, hasta tanto que el nuevo delegado sea preso a su vez y sustituido por otro aun mas feroz, si es posible».

Por estas líneas se conoce cuán terrible enemigo encontró en Rossel el ejército de Versalles. Su inteligencia militar, por otra parte, era de toda reconocida. A no ser por él, la Commune, desamada, no hubiera llegado al paroxismo de demencia que produjo tantas desgracias.

Al ser interrogado, Rossel declara altamente que se unió a la Commune por patriotismo; quería la guerra a todo trance, y no teniendo confianza en el gobierno que firmó la paz, se insurreccionó, convencido de que sería menor desgracia continuar la guerra contra los prusianos, que dejar a Francia desmembrada y en la precisión de pagar sumas enormes. Sin embargo, la Commune le nombró delegado de la guerra, provisionalmente, pues temía confiar a un militar funciones tan importantes. Ya, al nombrar a Cluseret, habían señalado ese peligro, y la Commune había resuelto colocar al frente de su ejército un delegado civil; pero tal proyecto no pudo ejecutarse hasta que Rossel presentó su dimisión, en cuya época se encargó Descloux de la organización militar, ocurriendo en seguida la caída de la Commune.

Nuestros lectores recordarán la respuesta que dió Rossel al coronel Laporte, que había intimado la rendición a los insurrectos del fuerte de Issy: «Si os permitis enviarme otra intimación tan insolente como la contenida en vuestra carta autógrafa de ayer, haré fusilar a vuestro parlamentario, según los usos de la guerra».

Vuestro fiel camarada.—Rossel.

Esta carta trazaba una línea intraspasable entre los dos ejércitos, abría un abismo entre sus jefes; pues no era solo una amenaza de rebelde, sino un insulto lanzado por un militar a su superior.

Desde entonces la indignación y el encono dominaron los ánimos.

Entre tanto Rossel se encontró apoyado por la confianza de la guardia nacional, pero espado por la recelosa envidia de la Commune, que diariamente se constituía en comité secreto para redactar boletines de victorias no alcanzadas y para contrarrestar las órdenes del general en jefe. Este luchaba con todo género de contrariedades, sin contar la disciplina que reinaba en las filas de la guardia nacional y que esterilizaba sus energías.

De aquí resultó la violenta determinación de dimitir su cargo, por medio de aquella larga y motivada epístola en que pedía alojamiento en la cárcel de Mazas, y escupía el sarcasmo y el desprecio a la par de los dictadores de la Commune. De la cárcel de Mazas logró evadirse, merced a la connivencia de uno de sus guardias.

Todos los testigos que se han presentado ante el consejo de guerra son de descargo, y sus relatos ofrecen escaso interés, a no ser por la fisonomía especial de las personas. Sacadamente llegaron a la barra el intendente general Leffranc, grupo que todavía conserva pretensiones, a juzgar por lo que disimula su edad; el coronel de ingenieros Petit, notable por su desenvoltura y buen porte, y el general Chinchant y otros militares. Todos han hablado del ardiente patriotismo manifestado por Rossel durante la invasión de los prusianos y después de la capitulación. También prestaron declaración varios testigos civiles, uno de los cuales dijo que había administrado el campamento de Nevers.

—¿Y cuál ha sido vuestra profesión después? preguntó el presidente.

—Banquero.

Esta respuesta produjo risas en el auditorio.

Durante la suspensión de la audiencia, los espectadores se mostraban con el dedo a los señores ocultos en un rincón y confundidos con el público. Decían que eran la madre y la hermana del acusado; su actitud era muy digna, y establecía un paralelo muy ventajoso para ellas con otros parientes de acusados que habían asistido a las anteriores audiencias.

Reanudados los debates, el comandante Gaveau hizo en muy buenos términos, la acusación fiscal, pensosa tarea, dijo, pues un soldado se veía en el caso de condenar a sus compañeros de armas; pero le tranquilizaba el hallarse en presencia de ángeles que tienen por misión la salvaguardia del honor militar.

Es un hecho, prosiguió, que Rossel ha transigido con los miserables que han coronado dignamente sus crímenes con incoherencias y asesinatos; ha renegado de la bandera tricolor, para empujar la de la insurrección. En seguida el comandante Gaveau pasó a examinar un punto muy difícil; a saber, si era posible, como lo había creído el acta de acusación, aplicar a Rossel el art. 238 del código militar, que habla de la desertión pasando al enemigo. El abogado defensor, sostenía que era muy diferente el caso de desertión, pasando a los rebeldes. El comandante Gaveau pasó la alfidencia entre uno y otro caso, se apoyó en varios comentarios de personas competentes y concluyó diciendo que Rossel merecía la pena de muerte.

El Sr. Jolly, abogado defensor, es un joven de mediana estatura, facciones finas y distinguidas, hombre de mundo. Preocupado exclusivamente por el interés de su defendido, solo se dirige al tribunal y no menuda la aprobación ni los aplausos del público. Presentó desde luego sus conclusiones, acerca de las cuales se reservó el consejo el derecho de decidir una vez terminados los debates emprendidos en seguida la tarea de presentar a Rossel bajo el mas favorable aspecto, y llegó por último a la discusión del art. 238, mostrándose claro, lógico y persuaivo. Coordinó los hechos, textos y comentarios con gran acierto. Si el legislador en el art. 238 ha dicho solamente desertión al enemigo, mientras que los once artículos precedentes establecen la pena de muerte para tal o cual acto cometido en presencia del enemigo ó de rebeldes armados, es porque ha querido marcar una excepción. Y no es un olvido, porque esta parte del Código está calcada sobre una ley de la Convención en que expresamente se cita a los rebeldes armados; pero esto se ha suprimido.

El discurso del señor Jolly duró dos horas, religiosamente escuchado, y produciendo hondísima impresión en el ánimo de los concurrentes.

La actitud de Rossel entrantando no desmintió su buen porte anterior.

El ministro público hizo una breve réplica, y Rossel se levantó diciendo con voz conmovida:

«Dos palabras para decir que si mis convicciones han sido intransigentes, si por desgracia me he mostrado demasiado rígido, he sentido, sin embargo, cruel y amarga pena al separarme de un ejército en el cual había nacido, en el cual se habían desahogado todos los días de mi existencia, y que no he cesado de querer un solo instante. Esa separación fué para mí un tormento, y a pesar de todo lo que me ha sucedido después, lo único que todavía me desgarró el corazón es encontrarme adversario... es el ser juzgado por ese ejército al que tal vez he maldecido, pero sintiendo sus desastres y amándole siempre».

El consejo se retiró a deliberar. A su vuelta, después de media hora, el coronel Merin parecía vivamente impresionado. Dió lectura de la sentencia que declaraba a Rossel culpable por unanimidad, sin circunstancias atenuantes. Por lo tanto, el consejo le sentenciaba a pena de muerte. Una terrible consternación siguió a aquella lectura. El Sr. Jolly, pálido, con las manos crispadas y las piernas vacantes, tuvo que agarrarse para no caer. El presidente levantó la audiencia, y los espectadores se retiraron silenciosos y conmovidos, aunque con la esperanza de una conmutación de pena.

He aquí un extracto de la sesión celebrada el día 8 del corriente por la Asamblea francesa:

Dice así: «La Asamblea nacional, el poder ejecutivo y los ministros continuarán residiendo en Versalles. Se procederá desde luego a instalar en el mismo punto las administraciones y servicios públicos necesarios para la marcha del gobierno.» El dictamen de la comisión era muy favorable a este artículo y sus considerandos confirmaban la descalificación de París. Pero en cambio se habían presentado multitud de enmiendas.

Sucesivamente defendieron a París los Sres. Pressénac, Duchatel y Picard, que desplegaron gran elocuencia. La derecha, sin embargo, no cesó de oponerles todo un sistema de interrupciones, gestos de desaprobación y murmullos que no lograba dominar la campanilla del presidente. Hubo palabras fuertes de unos a otros bancos; hubo brazos levantados y movimientos de demencia; en fin, todo el gran aparato que se desarrolla en los grandes torneos parlamentarios.

Las votaciones fueron muy significativas. Después de desahucadas varias enmiendas, llegó el turno a la del Sr. Duchatel, que decía:

«A partir del 1.º de Enero de 1872, todos los ministros se reinstalarán en París».

Los resultados fueron los siguientes: Número de votantes, 338; mayoría absoluta, 320; por la adopción, 250; en contra, 338. Quedó, por lo tanto, desechada la enmienda; pero, siendo tan arriesgada, tan «crane», por decirlo así, puesto que pedía la próxima vuelta a París, es mucho que obtuviese 250 votos, ó sea la tercera parte de la Asamblea. Por esto ya podía presumirse que la proposición Ravinel no triunfaría.

La derecha, al verse amenazada de una derrota, se montó en cólera hasta el punto de que al cerrar la noche la sala de sesiones era una verdadera algarabía. A duras penas consiguió hacerse oír el Sr. Dufaure, que tomó la palabra a nombre del gobierno, y dijo que este adoptaba la modificación propuesta por el Sr. Target, que consistía en suprimir el segundo párrafo del artículo 1.º. Al propio tiempo, como el dictamen de la comisión quiere resolver de un modo absoluto y definitivo la cuestión contenida en ese párrafo, el gobierno protesta contra el dictamen.

Puesta a votación la segunda parte del artículo 1.º, resultó rechazado por 350 votos contra 313.

Por consiguiente, lo que la Asamblea ha decidido es el mantenimiento del *statu quo*, y denegando todo el definitivo abandono de París.

Se han fijado para el 1.º de Octubre próximo las elecciones de los consejos generales en Francia. Ayer tal vez

habrá publicado el *Journal Officiel* el decreto convocando a los electores.

En una orden comunicada a los oficiales prusianos parece que se previene la entrega oficial de los fuertes de París a las autoridades francesas para el día 22 del corriente.

Los condes de París y los duques de Aumale y Montpensier, después de haber estado tres días en la capital de Francia, han vuelto al castillo de Rendun. A fines de Setiembre, todos los príncipes de Orleans y la duquesa de Montpensier estarán en Chantilly. Solo entonces la reina Cristina y la reina Isabel, que regresaron de su viaje a Normandía, tendrán el placer de abrazar a su hija y a su hermana, quien por ahora no regresará a España.

El Congreso de economía social, reunido actualmente en Alemania, se ha ocupado en la reforma monetaria en Alemania. El informante M. Prince-Smith ha dividido su trabajo sobre este asunto en dos partes: la cuestión del etalon y la de monetización.

Las resoluciones adoptadas con motivo de esa doble comunicación, pueden resumirse así:

I. La reforma monetaria es de urgente necesidad para Alemania.

II. La medida es oportuna en el estado actual social y económico del país.

III. No hay, pues, momento que perder y la cuestión debe someterse al Reichstag en su legislatura mas próxima.

IV. Deben adoptarse como bases de esta reforma: 1.º, el etalon único de oro; 2.º, una unidad fácilmente convertible en thalers, 3.º, el sistema decimal.

Las correspondencias de Londres publican el extracto de la última sesión del comité central de la Internacional, presidido por el doctor Marx.

India lección en primer lugar a algunas cartas de la India anunciando que la asociación hace grandes progresos, y pronto destruirá las castas.

Las noticias de América eran igualmente favorables a la propaganda y extensión de la Internacional, pues pronto se hará sentir su acción en la política. Se ha resuelto dejar a las mujeres el derecho a trabajar en todos los oficios; pero al mismo precio que los hombres.

En Bélgica la asociación redobla su actividad.

Se ha establecido un comité en Turin.

En Alemania, lejos de haber sido ahogada la asociación por las últimas persecuciones, aumenta en número y en influencia. Espera sacar triunfantes a sus candidatos en las próximas elecciones.

Las correspondencias de Suiza anuncian que allí se prepara una activa propaganda.

La Francia envía noticias que indican que la derrota de la Commune no detiene a la asociación.

Son horribles los pormenores que se reciben acerca del huracán que ha asolado la isla de Santhomas. La ciudad de este nombre presenta el mismo aspecto que si hubiera sufrido un bombardeo; 420 casas han quedado totalmente destruidas. Ha habido 42 personas muertas y 79 gravemente heridas. La iglesia católica y el hospital están arruinados. En Antigua no son menores las pérdidas, pues los muertos se calculan en 80 y en muchos centenares los heridos.

En el puerto han naufragado cuatro buques.

En Puerto-Rico ha descargado también la tempestad; pero el país no ha sufrido.

Las últimas noticias recibidas de la ciudad de Méjico alcanzan al día 18 de Agosto.

En Morelia un cura católico, llamado Cervero, predicó recientemente un sermón atacando las reformas y la tolerancia religiosa, y logró producir tal excitación en su auditorio, que al salir de la iglesia cometió la multitud varios atropellos. Las autoridades intervinieron, y Cervero fué arrestado; pero la plebe se empeñó en ponerle nuevamente en libertad.

Las tropas federales hicieron resistencia, y se trabó una lucha que tuvo por resultado la muerte de varios ciudadanos; otros muchos salieron heridos. Parte de la plebe intentó incendiar la población.

Cartas de Méjico anuncian que el día 12 de Agosto convidó el ministro americano M. Nelson al embajador español en aquella capital, Sr. Herreros de Tejada, a un banquete, al que asistieron los ministros mejicanos y otras notabilidades.

Los periódicos y correspondencias de Roma siguen dando interesantes noticias de lo que pasa en el Vaticano, donde, Pío IX, cuya salud es admirable, no cesa de recibir comisiones. «El Observador» nos dice que días pasados el anciano Pontífice celebró el Santo sacrificio de la misa, dando por su mano la comunión a sesenta señores.

En la semana anterior, Su Santidad recibió por turno a las comisiones de las señoras católicas que el día 24 de Agosto le ofrecieron en gran cantidad ornamentos sagrados para las iglesias pobres. Una día había mas de quinientas señoras reunidas en la sala del trono; y no tomando la palabra ninguna de ellas, por la emoción que sentían, Pío IX dijo:

«Pues bien: ya que vosotras no habláis, voy a hablar para decirlos que vuestra obra vale mas que todos los discursos, y os ruego que aceptéis mi agradecimiento por los donativos que me habéis traído. Al presentarme ornamentos para las iglesias que hoy los impíos despojan con tanta osadía y perseverante malicia, mostráis el celo que abraza vuestras almas por la casa de Dios, y evidenciáis la amargura que llena el corazón de tantos cristianos a la vista de estos excesos».

Y después de citar diferentes textos de la Sagrada Escritura relativos a los ornamentos sagrados y manifestado su importancia, contó un hecho de una profanación de ornamentos y vasos sagrados, ocurrido en 1867 en Montrotando, durante la ocupación de esta población por los garibaldinos. Y elogiando luego la obra emprendida por la señoras para el adorno del templo de Dios, dijo:

«Pero vosotras, hijas mías, ¿no sois también templos de Dios? Tened, pues, afición a adornar esos templos cada día mas, haciéndoles cada día menos indignos de su húsped divino. Cuidad de que ese templo esté bien adornado y bien dispuesto para la hora de la muerte».

El lunes último varias comisiones de la asociación de San Vicente de Paul tuvieron la honra de ser admitidas a la presencia de Su Santidad. El presidente leyó una exposición en que se emitía la delicada idea de ver al Padre Santo inculcar en el corazón de los asociados ese espíritu de generosidad de que tan grandes ejemplos.

«Acepto, contestó Su Santidad, y os encargo que perseveréis en la caridad siguiendo el ejemplo de San Vicente de Paul, y que vuestro celo se multiplique tanto como se multipliquen los obstáculos de toda clase. Vuestra asociación también ha sido objeto de calumnias y oposiciones; se ha dicho que conspiraba, como se dice ahora que el Vaticano conspira, y que es un centro de reacción. Aquino se piensa mas que en orar».

Os recomiendo los pobres cuya miseria va en aumento cada día. El número de las limosnas que se me piden aumenta diariamente».

En esta audiencia, el Papa se lamentó de que los propietarios, aprovechando las circunstancias, se subiesen excesivamente el alquiler de las casas, y dijo que por el de una que él tenía en el Trastevere, no permitía que se aumentase nada.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta de ayer* contiene un decreto del ministerio de Gracia y Justicia, fechado en Valencia el 4 del actual, concediendo indulto a Manuel Narvaez Noda, sentenciado por la audiencia de Sevilla a veinticuatro meses de prisión correccional, en causa sobre lesiones graves.

Igualmente se concede indulto a Miguel Montaña y Lopez y a Santiago Borraz y Ordas, del resto de la pena de cuatro meses de arresto mayor y 30 duros de multa que le fueron impuestos por la audiencia de Valladolid en causa sobre desobediencia y resistencia a la autoridad local de Chozas, con motivo de la cobranza del impuesto personal.

Por otro decreto del citado ministerio, fechado en Tarragona el 12 del actual, se dispone:

Artículo 1.º El orden de precedencia entre las diferentes clases de funcionarios que, según el art. 626 de la citada ley, deben concurrir a la solemne apertura de los tribunales será el siguiente:

- 1.º Tribunal Supremo.
- 2.º Audiencia de Madrid.
- 3.º Teniente y abogados fiscales del Tribunal Supremo.
- 4.º Teniente y abogados fiscales de la Audiencia.
- 5.º Tribunales de partido.
- 6.º Fiscales de los mismos tribunales.
- 7.º Jueces de instrucción.
- 8.º Jueces municipales.
- 9.º Fiscales de los mismos juzgados.
10. La junta de gobierno del colegio de abogados.
11. La del de notarios.
12. La del de procuradores.
13. Secretarios de gobierno del Tribunal Supremo y de la Audiencia.
14. Vicesecretario del Tribunal Supremo.
15. Secretarios de sala del Tribunal Supremo y de la Audiencia.

16. Secretarios de los tribunales de partido, de los juzgados de instrucción y de los municipales.

17. Archiveros del tribunal y de la Audiencia.

18. Oficiales de sala de los mismos tribunales.

Art. 2.º Para la precedencia dentro de una misma clase de funcionarios se tendrá presente lo que acerca de la antigüedad dispone el capítulo 4.º, tit. 3.º, y el capítulo 8.º, título 2.º de la ley.

Art. 3.º Conforme a lo prescrito en los artículos 803 y 804 de la misma, el fiscal del Tribunal Supremo y el de la Audiencia ocuparán entre los presidentes de sala el puesto correspondiente a su antigüedad; y si por cualquier impedimento los sustituyese el teniente fiscal respectivo, se colocará a continuación del último magistrado de la derecha.

Art. 4.º Si el gobierno crease en la Audiencia de Madrid el cargo de vicesecretario, el que lo desempeñe deberá colocarse con el del Tribunal Supremo.

Art. 5.º Mientras no se extingan las clases de relatores y escribanos de Cámara, estos funcionarios se colocarán, en el acto de apertura, con los secretarios de sala del tribunal a que correspondan.

Los sitios señalados en el art. 1.º a los tribunales de partido y fiscales de los mismos se ocuparán respectivamente por los jueces de primera instancia de Madrid y los promotores fiscales hasta tanto que aquellos se establezcan.

Los escribanos de actuaciones se colocarán en el puesto designado a los secretarios de tribunales de partido.

Art. 6.º El cuadro sinóptico de las tareas judiciales, que ha de leerse en el acto de apertura, se formará con sujeción al modelo aprobado en esta fecha; y contendrá, clasificados convenientemente y con la debida separación, todos los negocios despachados en el año judicial anterior por el Tribunal Supremo, las audiencias y los juzgados, con un resumen de los trabajos, según su clase, y otro de los terminados en cada tribunal.

Por el ministerio de la Guerra se publica una real orden, fecha 28 de Agosto último, reproduciendo la de 2 de Abril de 1853, referente a la invalidación de notas y aplicación de los abonos concedidos ó que se concedan a la clase de tropa.

Por otra de 2 de Setiembre se dispone que se restablezcan las prescripciones del art. 34 del segundo reglamento de la ordenanza de artillería, respecto al número de llaves que deben tener los almacenes de pólvora en las plazas.

Por otra de 7 del actual se dispone que se remita al ministerio de la Guerra nota de los individuos de la jurisdicción extinta castrense que no han jurado la Constitución.

Por otra de 11 del actual, se dictan las siguientes reglas para la aplicación del decreto de amnistía por las autoridades dependientes del ministerio de la Guerra:

- 1.º Se aplicará la absoluta, amplia y general amnistía, sin excepción de clase ni de fuero, a todas las personas sentenciadas, procesadas ó sujetas a responsabilidad ante la jurisdicción militar por delitos políticos de cualquier especie, cometidos hasta la fecha de 31 de Julio próximo pasado inclusive. Se entienden comprendidos entre los delitos políticos para los efectos de la gracia los cometidos con objeto de falsear, impedir ó ejercer coacción en la libre emisión del sufragio electoral; los comunes y militares que se sometieron como medio para perpetrar los delitos políticos ó facilitar su ejecución; las incidencias de los delitos políticos, y por lo tanto los delitos militares y comunes, cometidos para procurar la impunidad de los políticos; y finalmente, los cometidos por medio de la imprenta, excepto los de injuria y calumnia perpetrados a instancia de la parte agraviada.
- 2.º Los juzgados de las capitánías generales y el de la comandancia general de Ceuta harán la declaración de la gracia en las causas que penden ante ellos, sobreseyendo desde luego y sin costas cuando la otorguen, y consultando el sobreseimiento con la sala de justicia del Consejo Supremo de la Guerra en la forma ordinaria.
- 3.º Las sumarias y procesos que se sustancien por fiscales militares en ejercicio, de la jurisdicción extraordinaria de Guerra se sobreseyerán por el capitán general respectivo, ó comandante general de Ceuta, previo dictamen del fiscal del juzgado de Guerra y de acuerdo con su auditor, decidiendo en caso de disenso la sala de gobierno del Consejo Supremo de la Guerra.
- 4.º En las causas pendientes en el referido Consejo, la sala donde radiquen acordará los sobreseimientos procedentes.
- 5.º Las causas sobreseyidas con calidad de sin perjuicio, ó en que hubiese recaído absolución solo de la instancia, se declararán terminadas definitivamente como si hubiese recaído en ella ejecutoria, sin costas ni gastos del juicio, alzándose en su consecuencia los embargos y cancelándose las fianzas que aun existan, siendo el tribunal que aplique la gracia en este caso el que dictó el fallo ejecutorio. También el tribunal que dictó el fallo ejecutorio hará la aplicación de la gracia en las causas ejecutoriadas a los individuos que por cualquier motivo no hubiesen cumplido las condenas impuestas ó parte de ellas; pero en ningún caso se devolverán las cantidades que hubiesen satisfecho por reparación de daños, indemnización de perjuicios, gastos del juicio y costas procesales.
- 6.º Las personas que estén detenidas, presas ó sufriendo condenas serán puestas inmediatamente en libertad por los tribunales expresados, pudiendo volver libremente a España los que se hallen espatriados.

7.º Los capitanes generales de los distritos y comandante general de Ceuta harán aplicación gubernativamente de los beneficios de la amnistía a los súbditos de su respectiva jurisdicción que, no estando sumariados ni procesados por los delitos de que se trata, se presenten acogiéndose a ella, con expresión del hecho político que motiva su presentación. En cada uno de estos casos la autoridad que entienda en ellos dará conocimiento a este ministerio.

8.º Los militares que se consideren comprendidos en la amnistía, sin embargo de no aparecer en las órdenes que les diere de baja en el ejército que esta fué por causa política, dirigirán sus solicitudes al ministerio de la Guerra por conducto de los capitanes generales de los distritos en que servían cuando fueron dados de baja, ó del comandante general de Ceuta en su caso. Si estas órdenes se es; dieron sin procederse a formación de causa, resolverá sobre la declaración de amnistía el mismo ministerio en vía gubernativa; pero si hubo formación de causa, se remitirán dichas solicitudes al tribunal que dictó el fallo ejecutorio.

9.º Ningun amnistiado percibirá sueldo ni haber del Estado, la provincia ó el municipio a que tenga derecho mientras no acredite haber prestado el juramento a la Constitución ante el capitán general ó comandante general respectivo, ó la autoridad en que este delegue; igual requisito deberán llenar los militares dentro del término de un mes, a contar desde que se les aplicó la gracia, para volver a ser alta en sus empleos y ventajas militares.

10. Los jefes y oficiales amnistiados que cumplan desde luego con el deber del juramento, recibirán de las autoridades respectivas pasaportes para fijar su residencia en el punto que se les designe, de lo cual se dará conocimiento al gobierno, que decidirá sobre su alta definitiva en el ejército.

11. Los individuos procedentes de las clases de sargentos, cabos y soldados que no hubiesen cumplido el tiempo de su empeño cuando se desertaron, se fugaron ó emigraron, se les agregará provisionalmente por los capitanes generales ó comandante general de Ceuta a uno de los cuerpos del arma ó instituto de que procedan, hasta que el director ó inspector respectivo, en vista de las noticias nominales que aquellos les pasen, destine donde tenga por conveniente a los precitados individuos para que extingan el tiempo que les falte, sin que les sirva de abono el de emigración ó ausencia.

12. La declaración de amnistía se entenderá sin perjuicio de tercero, en el caso de proceder resarcimientos civiles en que hayan incurrido los amnistiados por los daños y perjuicios que hubiesen sufrido los particulares con ocasión de los delitos comprendidos en la gracia, quedando a salvo el derecho de los interesados para entablar ante los Tribunales de la jurisdicción ordinaria las acciones civiles que vieren convenientes.

13. Si algun individuo creyese que se le deniega indebidamente la gracia por un tribunal ó autoridad militar, podrá recurrir al Consejo supremo de la Guerra apelando de la providencia denegatoria, siempre que se instruyan las diligencias por ante juzgado ordinario de guerra, ó reclamando por conducto del capitán ó comandante general en quien residia la jurisdicción si la sumaria ó proceso fuese puramente militar; y en todo caso las causas serán elevadas sin demora al Consejo supremo de la Guerra para la resolución que corresponda.

14. Mensualmente los capitanes generales de los distritos y el comandante general de Ceuta remitirán al Consejo Supremo de la Guerra duplicadas relaciones nominales, con expresión de las clases a que pertenecen los agraciados, de su procedencia del extranjero, de los procesos que les estaban siguiendo, y además las observaciones que juzguen oportunas actualmente y para lo sucesivo a fin de que se remitan después a este ministerio con las correspondientes a los individuos cuya gracia aplique el mismo Consejo.

15. Esta amnistía no es aplicable a las provincias de Ultramar.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 14.

FONDOS PÚBLICOS.	del 13.	del 14.
3 por 100 consolidado.....	29 30	29 25
Id. de 4 por 100.....	29 25	29 30
Id. de 5 por 100.....	29 45	29 35
Inscripciones al 3 por 100.....	00 00	00 00
Renta perp exterior.....	34 20	34 80
Material del Tesoro no preferente.....	00 00	00 00
Deudas del personal.....	00 00	00 00
Stias del Ayuntamiento de Madrid.....	00 00	00 00
Obligaciones municipales.....	00 00	00 00
Id. E. Erifangar y compañías.....	00 00	00 00
Billetes hipotecarios.....	99 25	99 25
Id. del B. de C.....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.....	78 50	78 35
Billetes id.—V. Jul. de 71.....	00 00	00 0